

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRUJILLO**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**ESCUELA PROFESIONAL DE TRABAJO SOCIAL**



**TESIS**

**Machismo en estudiantes del nivel secundario de la I.E N°80328, Sacamaca,  
distrito Lucma, provincia Gran Chimú, 2020**

**PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE  
LICENCIADA EN TRABAJO SOCIAL**

**AUTORA: Bach. Alarcón Andrade, Wendy Jhudit**

**ASESORA: Ms. Canales Herrada, Catherine Socorro**

**TRUJILLO – PERÚ**

**2021**

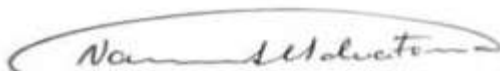
## DEDICATORIA

*A mis padres Haydeé Andrade Córdor y Wilson Alarcón Terán, por sus consejos y apoyo incondicional que me han brindado a lo largo de mi vida y sobre todo en lo profesional porque lo que hoy soy y he logrado es gracias a ellos.*

*A mi esposo Elber Evangelista Campos, por su apoyo y consejos orientados alcanzar mis metas y sueños para llegar a ser una gran profesional.*

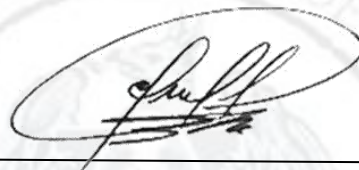
*A mi hijo Flavio Valentino, por ser el motor que me lleva a cumplir mis metas y por dar un nuevo sentido a mi vida.*

## JURADO DICATAMINADOR



---

Dra. Alza Salvatierra, Vanessa Jocelyn  
Presidenta



---

Ms. Cruzado Saucedo, Luz Herfilia  
Secretaria



---

Ms. Canales Herrada, Catherine Socorro  
Vocal

## AGRADECIMIENTO

*A Dios por darme vida, salud y por cada una de sus bendiciones que me ha brindado a lo largo de mi vida, permitiendo que se cumplan mis metas y sueños planteados.*

*A mi familia por su amor y completa confianza; y por apoyo incondicional para seguir en el camino del éxito.*

*A Josefina Ibáñez Pantoja, por su paciencia y dedicación que me brindaba en sus asesorías, por su alegría contagiable y las ganas de cambiar el mundo hacia uno mejor, donde exista amor, paz y felicidad. Descanse en paz.*

*A mi asesora Catherine Socorro Canales Herrada por su orientación y apoyo para culminar con éxito una etapa de mi vida, y por contribuir a mi desarrollo profesional.*

*Al director y profesores de la I.E N°80328 “Sacamaca”, por las facilidades otorgadas para la realización de la presente investigación, y a los (las)estudiantes por su predisposición a participar desinteresadamente en el presente estudio.*

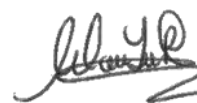
## PRESENTACIÓN

Señores Miembros del Jurado

De conformidad con lo dispuesto en el reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Nacional de Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela Profesional de Trabajo Social, pongo a vuestra consideración el presente informe de tesis: Machismo en estudiantes del nivel secundario de la I.E N°80328, Sacamaca, distrito Lucma, provincia Gran Chimú, 2020, con la finalidad de optar el Título de Licenciada en Trabajo Social.

Por tal motivo, dejo a vuestro elevado criterio profesional el informe de tesis para su correspondiente evaluación, agradeciendo de ante mano las correcciones y sugerencias que sirvan para enriquecer y fortalecer mi formación profesional.

Trujillo, 5 de octubre de 2021



---

Alarcón Andrade, Wendy Jhudit

Bachiller en Ciencias Sociales

## ÍNDICE

<b>DEDICATORIA</b> .....	<b>i</b>
<b>JURADO DICTAMINADOR</b> .....	<b>ii</b>
<b>AGRADECIMIENTO</b> .....	<b>iii</b>
<b>PRESENTACIÓN</b> .....	<b>iv</b>
<b>ÍNDICE</b> .....	<b>v</b>
<b>RESUMEN</b> .....	<b>vii</b>
<b>ABSTRACT</b> .....	<b>viii</b>
<b>I. INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>1</b>
1.1. Realidad problemática .....	1
1.2. Antecedentes .....	12
1.3. Bases teóricas .....	19
1.4. Marco conceptual .....	28
1.5. Problema .....	36
1.6. Hipótesis .....	36
1.7. Objetivos .....	36
<b>II. MATERIALES Y MÉTODOS</b> .....	<b>37</b>
2.1. Métodos .....	37
2.2. Técnicas .....	38
2.3. Instrumentos .....	38
2.4. Población y muestra .....	39
2.5. Criterios inclusión y exclusión .....	40
<b>III. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS</b> .....	<b>41</b>
3.1. Características personales de los estudiantes .....	41
3.2. Actitudes machistas según dimensiones .....	44
3.3. Actitudes sexistas ambivalentes .....	54

<b>IV. DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....</b>	<b>57</b>
<b>V. CONCLUSIONES.....</b>	<b>79</b>
<b>VI. RECOMENDACIONES.....</b>	<b>81</b>
<b>VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>	<b>83</b>
<b>VIII. ANEXOS .....</b>	<b>91</b>



## RESUMEN

La presente investigación es descriptiva y tiene por objetivo describir las actitudes de aceptación del machismo según cinco dimensiones: de dominio, superioridad masculina, dirección del hogar, socialización del rol sexual y el control de la sexualidad; reconocer y explicar el nivel de sexismo benévolo y hostil de estudiantes varones y mujeres del nivel secundario de la I.E N°80328 “Sacamaca”, Distrito Lucma, Provincia Gran Chimú, así como también identificar las características personales de los y las estudiantes.

La información que se recogió permitió identificar como se expresa y refuerza el machismo, haciendo uso de los métodos: Deductivo, Inductivo y estadístico. También se utilizaron las técnicas de la encuesta, entrevista no estructurada y la observación. Los instrumentos usados son las escalas, y las guías de entrevista y observación.

Se evidencia que los estudiantes expresan el machismo mediante actitudes de aceptación en cinco dimensiones que abarcan los ámbitos social, laboral, afectivo y procreativo; además se evidencia que el machismo se refuerza con las actitudes sexistas ambivalentes que presentan los estudiantes en un nivel medio.

Palabras clave: discriminación de género, sumisión femenina, conducta machista en adolescentes.



## ABSTRACT

This research is descriptive and aims to describe the attitudes of acceptance of machismo according to five dimensions: dominance, male superiority, home management, socialization of the sexual role and control of sexuality; Recognize and explain the level of benevolent and hostile sexism of male and female students at the secondary level of the I.E N ° 80328 “Sacamaca”, Lucma District, Gran Chimú Province, as well as identifying the personal characteristics of the students.

The information that was collected allowed to identify how machismo is expressed and reinforced, using the following methods: Deductive, Inductive and statistical. The techniques of the survey, unstructured interview and observation were also used. The instruments used are the scales, and the interview and observation guides.

It is evidenced that students express machismo through attitudes of acceptance in five dimensions that encompass the social, work, affective and procreative spheres; Furthermore, it is evidenced that machismo is reinforced by the ambivalent sexist attitudes that students present at a medium level.

Keywords: gender discrimination, female submission, sexist behavior in adolescents.

# I. INTRODUCCIÓN

## 1.1. Realidad problemática:

El mundo se encuentra en constantes cambio y en medio de periodos de crisis económica, política, social y moral, lo que conlleva a procesos de quiebras, fracturas y cambio de paradigmas, que influyen en lo económico, político, social y cultural. Situación que ha devenido en problemáticas sociales irresueltos, generando conflictividad social a nivel micro social de las instituciones: familiar, laboral, vecinal y religioso, por condiciones de desigualdad entre hombres y mujeres, las relaciones y discriminación de género, los estereotipos y el machismo.

Los estudios cultural e históricamente han posicionado al hombre como eje de la sociedad, cabeza y guía en lo político, religioso económico y cultural, identificando diferencias de roles en las sociedades prehispánicas, las mujeres como recolectoras de plantas, mientras los hombres se dedicaban a otras actividades diversas. Además, en ésta misma época al tener un hombre varias mujeres eran considerado como una muestra de autoridad y de prestigio, sobre todo si la mujer había sido otorgada por el inca. (Rostorowski,1993). Entonces, se evidencia que, desde la edad antigua, el hombre tenía más privilegios o consideraciones por su condición de hombre, mientras que la mujer era subordinada, y era quien se dedicaba a realizar trabajos domésticos y otros trabajos considerados simples o para el más débil.

Desde otra perspectiva, la historiadora Villavicencio (2017), plantea que las mujeres de la época prehispánica en Perú, lejos de ser "invisibles" en las esferas del poder, reinaban y decidían asuntos políticos y económicos, cuestionando textos de historia. Su investigación de 10 años refuta estudios que consideraban a las mujeres precolombinas

prominentes como meras "sacerdotisas", cuando en realidad eran monarcas, dice de ello: "Las mujeres han sido invisibles en la historia... plantear una recuperación de la memoria de la vida real de las mujeres, es más que una reivindicación" (Villavicencio, 2017).

Así que, rescata la presencia de mujeres en diversos territorios durante la época prehispánica ejerciendo poder en sus comunidades, con poder de participar en acciones políticas, económicas y sociales de su pueblo, capaz de decidir y hacer alianzas con gobernantes varones. Entonces, la historiadora consideraba que, en tiempos prehispánicos, eran las mujeres quienes gobernaban al igual que los hombres, es decir que tanto hombres como mujeres tenían el poder en sus comunidades, refutando así varios estudios que demuestran lo contrario.

Fuller (2012), reflexiona sobre la validez de la identificación de la masculinidad en Latinoamérica con el llamado machismo, considerado como la exacerbación de la virilidad y el predominio de los varones sobre las mujeres; postula que estos rasgos responden a la particular configuración histórica de las sociedades mestizas americanas y a la cualidad intrínsecamente contradictoria de la identidad masculina en estas sociedades.

Así mismo, para Rodríguez (1993), el machismo puede definirse como: "un modo particular de concebir el rol masculino, modo que surge de la rigidez de la mayor parte de las sociedades del mundo contemporáneo, para establecer y agudizar las diferencias de género entre sus miembros" (p. 275).

Es así como se generan expectativas de comportamiento en torno del varón que incluyen valores y actitudes, conformando de este modo una concepción ideológica asentada en la superioridad del macho en relación con la hembra, superioridad que se ha

pretendido fundamentar desde distintas perspectivas ideológicas a lo largo de la historia del pensamiento.

Gaón (2015), refiere que en África del Norte y Medio Oriente no es fácil integrar a la mujer a la sociedad en igualdad de condiciones que los hombres, ya que implica necesariamente romper con esquemas tradicionales que la sitúan como rehén del círculo íntimo, familiar o social.

Si bien hay que reconocer que en ningún país las mujeres están del todo excluidas de tales desigualdades, tomados en conjunto los países con mayoría musulmana tienen, de lejos, el peor récord de igualdad entre sexos. El sexo femenino en muchas partes del Medio Oriente tiene prohibido tener amigos de género masculino. La mujer no puede subir a un automóvil o caminar acompañada de un hombre que no sea su hermano, esposo o padre. Además, las niñas y adolescentes son generalmente obligadas por sus familias a casarse. Ante ello notamos, que el hombre tiene mayor privilegio y libertad a diferencia que la mujer en los diferentes países del mundo.

La Fundación EDE (2012), en Europa según el último Eurobarómetro sobre desigualdades de género, el 75 % de la población española considera que es la desigualdad más importante, mientras que así lo creen el 48 % de los y las europeas. El sondeo sitúa las acciones machistas como el principal problema, tanto en España como en Europa, seguido de la diferencia salarial entre hombres y mujeres (el 42 % y el 43 % respectivamente), el tráfico de mujeres y la prostitución (el 42 % y el 36 %).

La situación no es distinta en América latina, según datos obtenidos; en México; respecto al trabajo doméstico, el 79.9% es realizado por las mujeres, mientras que sólo el

20.1% es realizado por hombres. De acuerdo a diversas actividades domésticas específicas, la contribución en términos de valor económico de ambos sexos muestra la permanencia de roles de género; a la preparación de alimentos contribuyen 87.6% las mujeres y 12.4% los hombres, al rubro de limpieza de la vivienda: 82.5% las mujeres y 17.5% los hombres y al lavado y planchado de ropa: 86.1 y 13.9% mujeres y hombres, respectivamente. (Bustos et ál, 2013).

Es preciso resaltar que, en Brasil, persiste una cultura sexual tradicional, en el que el machismo es un fenómeno marcado, y al hombre le cabe ejercer las actividades de dominación y racionalidad, y a la mujer cabe pasividad, sometimiento y emoción. La fidelidad también puede ser destacada en la sociedad como un aspecto de la cultura machista, pues ser fiel parece ser una condición femenina, mientras la infidelidad masculina es tolerada. (Maia, et ál, 2013).

Por su parte, Caballero et ál. (2009), mencionan que el Perú ha demostrado ser un país con actitudes machistas arraigadas en su sociedad y cultura en las diferentes etapas de su historia. Esto debido a la consideración del hombre como alguien superior en “todos los sentidos” frente a la mujer, siempre han sido elegidos y establecidos en rangos de mayor jerarquía y relevancia, cumpliendo funciones militares y políticas de mayor importancia y poder frente a las figuras femeninas, ya que a estas últimas les imponían ser sirvientas del varón. Las criaban e instruían de tal manera que fueras sumisas y se percibían como personas serviles cuyas funciones principales era complacer y cuidar al hombre sin importar sus malos tratos.

El Instituto de Opinión de la Universidad Católica del Perú (2010), realizó, una encuesta en la cual “más del 65% de los encuestados considera que nuestra sociedad es machista. Un 50% cree que en el Perú el machismo es practicado por hombres y mujeres por igual; mientras que un 40% opina que, los varones lo practican más que las féminas”.

Posteriormente, El Instituto de la Opinión Pública de la Pontificia Universidad Católica del Perú (2014) realizó un estudio acerca de los valores familiares de crianza latinoamericanos, donde menciona que el 67% de familias peruanas están formadas con valores “tradicionales”, siendo característico el predominio de una concepción familiar nuclear, la aprobación del matrimonio y la amplia aceptación del autoritarismo impartido por la figura paterna, al cual se le considera al hombre como el jefe o cabeza de familia, por tanto, es el que dispone y toma decisiones dentro del hogar. Con respecto a los roles de la figura femenina, la maternidad es un aspecto decisivo para la realización de una mujer, así como la ejecución de tareas domésticas y el cuidado de los menores. Por consiguiente, se puede observar que existe un predominio de hogares peruanos que mantienen actitudes y pensamientos marcadamente tradicionales, los cuales están influenciadas y enmarcadas por características machistas.

Según el Diario Perú 21 (2016), la encuesta de Pulso Perú consideró a una muestra de 1201 personas de distintas regiones de la nación cuyas edades fluctúan entre los 18 a 70 años, donde dieron como resultado que 74% de entrevistados perciben al país como una sociedad machista, 21% la percibe como igualitaria y 2% como feminista. Cabe resaltar que dichas percepciones tienen mayor predominancia en las mujeres, mostrando que 78.6% perciben un país machista.

Por su parte, Lucidez (2019) menciona que un reciente informe del Movimiento Manuela Ramos, hecho en base a una encuesta sobre percepción de la violencia contra las mujeres realizada por el Instituto de Opinión Pública de la PUCP, reveló alarmantes resultados. Por ese motivo, lanzó “El Machistómetro”, una herramienta didáctica que para que las mujeres evalúen el nivel de machismo de sus parejas, identifiquen señales de alerta y tomen acciones a tiempo. El estudio mencionado se llevó a cabo a través de sondeos a un total de 2,400 personas en Lima Metropolitana, Ayacucho y Ucayali. Estos arrojaron resultados alarmantes, tales como:

- En Lima el 42% considera que no es violencia revisar el celular o redes sociales de la pareja. En Ayacucho esta percepción llega a 58%.
- El 11% en Ucayali está de acuerdo o totalmente de acuerdo con que la mujer merece ser golpeada si ella es infiel, o si ella se viste provocativamente para salir a la calle o si desobedece las órdenes de su pareja (9%).
- Casi la mitad de los encuestados en Lima (48%) justificaría que les falten el respeto a las mujeres si estas se visten provocativamente.
- El 34% en Ucayali está de acuerdo con que las mujeres tienen la culpa de ser violadas por salir solas de noche. En Ayacucho la cifra sube a 40%.

En un estudio realizado por Candiotti et ál. (2017), a estudiantes del octavo semestre de las facultades de Ingeniería Mecánica y Trabajo Social de la Universidad Nacional del Centro del Perú, se demuestra que la actitud de los varones universitarios respecto al machismo presenta tendencia a la aceptación de actitudes machistas; caracterizado por considerar definitivamente que debe ser el hombre el que gobierna la sociedad con más

autoridad, Así mismo que el ideal de toda mujer debe centrarse en casarse con un hombre que la proteja, que la mujer no debe ser tan independiente como el hombre y que debe permanecer más en la casa que en la calle. Los hijos varones deben saber cuidar a sus hermanas; por lo tanto, la mujer le brinda importancia a la figura del varón, debe tener como única preocupación su casa y sus hijos; y los grupos femeninos que buscan la liberación no deben ser aprobados. (p. 77)

En la investigación realizada por Medina et ál., (2016) a las mujeres del Barrio III del Centro Poblado Alto Trujillo; encontraron que existen patrones culturales de machismo que producen discriminación hacia la mujer, que son percibidos y tolerados en sus roles como algo natural. A pesar del nivel de educación (secundario) de las mujeres y ser estas las más perjudicadas, son ellas las que en su mayoría promueven las actitudes machistas en sus hijos e hijas a través de los estereotipos de género que se emplean cotidianamente en nuestra sociedad. (p. 28)

Un estudio realizado a las madres de familia del Asentamiento Humano Nuevo Indoamerica, en el distrito de la Esperanza, provincia de Trujillo, refleja que las conductas manifestadas por las propias madres son minimizadoras, ya que el 79% dice que el trabajo doméstico es exclusivamente de la mujer en un 100%, y el 58% dice que el trabajo de proveedor económico es plena responsabilidad del varón. Además, las creencias presentes en el imaginario de las mujeres entrevistadas, son las que minimizan a la mujer en un estado de inferioridad y al varón en un estado de superioridad, donde el 45.8 % dice que la mujer le debe respeto y obediencia al varón, el 41.7% dice que la mujer es más débil que el varón, el 75% dice que el varón es el jefe del hogar y el 50% considera que el varón es valiente y más fuerte que la mujer. (Acosta, 2017, p. 103)



Fuller (2001) considera que el niño aprende, a través del trato que se le da, que el ser "machito" genera confianza en sí mismo, y le origina muchos privilegios especiales. Disfrazado de superioridad o de una demostración de afecto, no permitimos que los hombres ayuden en las tareas del hogar. Si se les ve planchando su camisa, se les dice "deja ahí, amor, que yo lo hago" o "sírvele la comida a tu hermano que viene cansado", entre otros muchos ejemplos.

Connell (2005), señala que, en las Escuelas, después de la familia, el aula es uno de los espacios cruciales de socialización donde los adolescentes aprenden, en la interacción con maestros y sus compañeros y compañeras de clase, a construir su masculinidad. Los discursos de las y los docentes en la cotidianeidad de la vida en el aula, refuerzan la reproducción de modelos de masculinidad donde el machismo es uno de sus elementos constitutivos. Al mismo tiempo que los pares son quienes también fortalecen o debilitan cualquier acto machista, a través del trato diferenciado que reciben las y los estudiantes según su condición de género, de los mensajes cotidianos relacionados a la disciplina, al "deber ser" y de los contenidos de las materias se refuerzan los roles, atributos y características asignadas a las y los estudiantes.

Se evidencia que la construcción sexista aflora en la etapa adolescente, en donde la búsqueda de pertenencia en el grupo es relevante, de tal manera que las exigencias sociales conducen al moldeamiento de la identidad según la aprobación o rechazo del contexto. Es así que en este periodo el entorno global puede estructurar los pensamientos de equidad o desigualdad de género, evidenciándose exclusivamente en sus conductas y actividades que impliquen roces con el sexo opuesto. No obstante, también surgen actitudes sexistas

posiblemente instaurados en la niñez, reflejadas por medio de los juegos y reforzadas por la misma familia. (Recio et ál., 2007)

Además, diversos autores coinciden al afirmar que las conductas de tipo sexista tienden a manifestarse sobre todo durante la etapa de la adolescencia debido a la constante búsqueda de pertenencia al grupo y a las exigencias sociales que influyen en el establecimiento de la identidad, mediante la aprobación o rechazo. Es en esta etapa en la cual el entorno del adolescente puede influir en estructuras de pensamientos de equidad o desigualdad de género, influyendo este tipo de creencias y pensamientos principalmente cuando empiezan a establecer relaciones de pareja. (Chavarri, 2017)

Blanco, según citado en Chavarri, 2017, sostiene que, en los grupos de adolescentes, se halla que los hombres manifiestan niveles de sexismo superiores a comparación de las mujeres, además de puntuaciones más elevadas en sexismo benevolente antes que en el hostil. El sexismo genera potencial daño tanto por cuando alguien es discriminado como cuando la persona discrimina. Arenas, según citado en Chavarri, 2017, argumenta que durante la adolescencia se empiezan a manifestar las actitudes sexistas y de discriminación hacia las personas en razón del género, y que en los varones se interiorizan más que en las mujeres, y también evidencian mayor dificultad para identificarlas. Así mismo, según diversas investigaciones, los adolescentes de ambos géneros presentan mayor tendencia a las actitudes del sexismo benevolente, bajo nivel de habilidades sociales, baja autoestima y estabilidad emocional.

El machismo es la “actitud de prepotencia de los varones respecto de las mujeres” (Real Academia Española, 2001, p. 910). Según esta definición sólo los hombres podrían

ser considerados machistas. Pero el machismo es más amplio y entiendo por tal un comportamiento en que las actitudes, acciones y discursos son coherentes con el sistema sexo/género un sistema social en que hombres y mujeres forman dos grupos desiguales. Cada grupo constituye un género y ambos están jerárquicamente organizados de tal manera que los hombres son quienes detentan el poder y las mujeres son subordinadas. Esta jerarquía es causa y consecuencia de la valoración que se hace de las características asignadas a cada género y las capacidades que estas confieren a cada uno. (Limone, 2013)

Por lo que se infiere, el machismo no sólo lo evidenciarían los varones (y no todos ellos) sino también en mujeres; es decir, todos aquellos que aceptan las creencias del patriarcado y tienen actitudes destinadas a promover la superioridad del hombre sobre la mujer en todos los ámbitos, ya sea familiar, social, laboral, y religioso.

Otros autores como Sau (2000) considera que el machismo lo constituyen aquellos actos, físicos o verbales, por medio de los cuales se manifiesta de forma vulgar y poco apropiada el sexismo subyacente en la estructura social (...). El machista generalmente actúa como tal sin que, en cambio, sea capaz de “explicar” o dar cuenta de la razón interna de sus actos. Se limita a poner en práctica de un modo grosero aquello que el sexismo de la cultura a la que pertenece por nacionalidad y condición social le brinda. (p. 171)

Del sexismo, Sau (2000) dice que es el “conjunto de todos y cada uno de los métodos empleados en el seno del patriarcado para poder mantener la situación de inferioridad, subordinación y explotación del sexo dominado: el femenino” (p. 257).

En otras palabras, si el machismo es comportamiento; el sexismo es método, estrategia, que refuerza al machismo. Es por esta misma razón que, el machismo se vincula a las relaciones inter personales cotidianos menos explícitamente reguladas y el sexismo con lo institucional. (Vendrell, 2003)

El machismo también se manifiesta en los estudiantes de la Institución Educativa N°80328 Sacamaca, que se encuentra ubicada en el distrito Lucma, Provincia Gran Chimú; y pertenece a la UGEL Gran Chimú. Se eligió a los estudiantes del nivel secundario por ser una población más accesible a investigar, contando con una plana docente involucrada en el proceso de indagación. Los estudiantes demuestran ciertas características como, por ejemplo: se dicen palabras hirientes y de menosprecio a la mujer, hacen comentarios machistas y sexistas respecto a los roles de hombres y mujeres, los varones son reacios a realizar actividades domésticas, mientras que las mujeres demuestran ser sumisas y acatar los mandatos de los varones; las mujeres se muestran más calladas y tímidas que los varones siendo estos los que no dejan que sus compañeras den su opinión; entre otras cosas se evidencian actitudes machistas y sexistas, por lo que se constituye en prioridad analizar cómo es que se expresa y refuerza el machismo en los estudiantes considerando a la escuela como espacio de socialización donde se aprende a construir la masculinidad y feminidad.

## 1.2. Antecedentes:

- Viramontes Canizalez, Ivan Alejandro (2011), realizó la investigación titulada: Machismo, relación con la identidad social masculina y ausencia paterna, tesis para obtener el grado de Maestría en Ciencias con especialidad en Violencia Familiar, cuyo propósito fue la evaluación de la auto percepción del machismo y determinar si existe relación con variables como la ausencia paterna y la identidad social masculina en hombres de colonias consideradas de alta marginación del área Metropolitana de Monterrey, para lo cual utilizó un diseño no experimental, transversal de tipo ex post facto, con una muestra por conveniencia, formada por 185 participantes hombres, cuyos resultados indican que se rechazan las dos hipótesis de estudio y que para la muestra se indica que es fuerte la relación entre identidad social masculina y la auto percepción del machismo, pero en un sentido negativo ya que su coeficiente de regresión estandarizado fue  $-.77$  con una  $p$  de  $.001$ . Y finalmente se concluye que a mayor identidad social masculina menor tendencia machista y que para la muestra exclusivamente el ser o pertenecer al grupo social de los hombres no está ligado necesariamente a manifestar actitudes machistas.
- Hidalgo Hidalgo, Andrea Stefania (2012), realizó la tesis titulada: El machismo en las conductas sexistas de los medios masivos de comunicación en contra de la mujer, en la provincia de Cotopaxi en el Cantón Latacunga-Ecuador, durante el período Julio-diciembre 2012, tesis para optar el Título en Comunicación Social, el cual se realizó con el objetivo de determinar la incidencia del machismo de las personas en las conductas sexistas de los medios masivos de comunicación en contra de la mujer, con una muestra conformada por 384 personas, 192 mujeres y 192 varones que leen,

escuchan y miran los medios masivos de comunicación. Concluyendo que las conductas sexistas presentes en algunos medios, se reflejan en el irrespeto que se les da a las mujeres, como también el que ellas mismas se retribuyen y que las principales causantes de esta falta, son en parte las mujeres que se "venden" como un objeto, pero también son los medios de comunicación y los consumidores de estos "productos". Además, los medios masivos de comunicación juegan un papel importantísimo en el establecimiento de estereotipos, especialmente de género o sexo, ya que tiene el potencial de crear valores sociales y ejercer influencia en las personas porque presenta modelos, y dentro de los múltiples estereotipos que nos ofrecen los medios está el de una mujer; ama de casa, esposa y celebridad, de cualquier de estas formas se adquiere un modelo ya que se ha determinada que quien aparece por más ocasiones dentro de los medios a través de los anuncios comerciales es indudablemente la mujer. Transmitiendo así conductas totalmente erróneas de la imagen femenina, porque la mujer no solo es sinónimo de hogar o fama.

- La investigación de Maeso et ál. (2015), denominado: Nivel de sexismo ambivalente en estudiantes de primer curso de educación secundaria obligatoria de la ciudad de Madrid, tuvo como objetivo describir el nivel de sexismo en una muestra representativa de 477 estudiantes adolescentes de los institutos de una institución de Madrid, los cuales fueron seleccionados mediante un muestreo aleatorio simple, usando una metodología descriptiva, de diseño no experimental con corte transversal, mediante el enfoque cuantitativo de la investigación científica, cuyo instrumento fue el Inventario de Sexismo Ambivalente (ISA) para adolescentes. A partir de ello, los hombres obtuvieron puntuaciones significativamente más altas en la subescala de

sexismo hostil que las mujeres ( $p < 0.01$ ), concluyendo que siguen existiendo prejuicios sexistas entre los alumnos de primer curso de educación secundaria obligatoria de Madrid, y, pese a que la puntuación es superior en el sexismo benévolo que, en el hostil, ambos establecen desigualdad entre sexos y predisponen a la existencia de conductas violentas en todos los ámbitos de las relaciones interpersonales.

- Rosales Maguiña, Franklin Roberth (2016), realizó trabajo de investigación titulado: Sexismo en adolescentes estudiantes de una institución educativa parroquial de Huaraz, tesis para optar por el título de Licenciado en Psicología, tuvo como objetivo comparar el nivel de sexismo en varones y mujeres adolescentes estudiantes en el año 2016, de manera general, así como el sexismo benevolente y hostil. Para ello, se desarrolló un estudio básico de nivel descriptivo de diseño comparativo de corte transversal, con muestreo probabilístico estratificado, mediante una encuesta voluntaria a 305 estudiantes de tercer a quinto años de secundaria del Colegio Nacional Parroquial Santa Rosa de Viterbo, durante los meses de octubre a noviembre, para lo cual se utilizó la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA) desarrollado por Recio, Cuadrado y Ramos (2007), (Alpha de Crombach = 0.85), cuyos resultados muestran diferencias en cuanto al nivel general de sexismo, siendo las mujeres quienes presentan mayor nivel bajo (48.3%) a diferencia de las estudiantes varones (32.1%), siendo estas diferencias altamente significativas ( $p = 0,009$ ). También en sexismo hostil se hallaron diferencias altamente significativas ( $p = 0,0000$ ), siendo las mujeres quienes en su mayoría presentan nivel bajo (81.9%) y los varones mayor nivel medio y alto, 54.5% y 3.2% respectivamente y en cuanto al sexismo benevolente, no se hallaron diferencias.

- Candiotti Dueñas, Eliana Noemí & Huaman Bonilla, Samanta Carolina (2017), realizaron la tesis titulada: Actitudes machistas en estudiantes del octavo semestre de las Facultades de Ingeniería Mecánica y Trabajo Social de la Universidad Nacional del Centro del Perú – 2015, para optar el título profesional de Licenciada en Trabajo Social, cuya investigación de tipo básico, de nivel descriptivo, y tuvo como objetivo determinar el nivel de aceptación o de rechazo a las actitudes machistas en estudiantes, diferenciada por géneros, con una muestra de 50 estudiantes de dichas Facultades del VIII Semestre de la UNC del Perú, mujeres y varones de 20 a 24 años de edad, a quienes se aplicó la Escala de Actitudes hacia el Machismo con 59 preguntas sobre cinco escalas: Actitudes hacia el dominio masculino, actitudes frente a la superioridad masculina, actitudes hacia la dirección del hogar, actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino y actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones, cuyas conclusiones fueron que la actitud de los varones universitarios respecto al machismo presenta tendencia a la aceptación de actitudes machistas, caracterizado por considerar definitivamente que debe ser el hombre el que gobierna la sociedad con más autoridad, así mismo que es condición de hombría saber imponer autoridad y que los esposos deben continuar siendo los jefes de familia, entre otros. Además, las actitudes frente al machismo en la mujeres presenta una tendencia de rechazo al machismo y se caracteriza por considerar que no debe ser el hombre el único que gobierna la sociedad, el ideal de la mujer no debe centrarse en casarse con un hombre que la proteja, ya que la mujer puede ser indispensable como el hombre, que tanto el hombre como la mujer están capacitados para desarrollar la sociedad; que la mujer también puede ejercer cargos que sean de autoridad y de responsabilidad; y que



la mujer puede sobrepasar al hombre en cuanto a niveles de trabajo, entre otras características que demuestran que las mujeres rechazan el machismo.

- Arévalo Falen, Gustavo Adolfo (2018), realizó la tesis denominada: Actitudes hacia el machismo por dimensiones, en padres de estudiantes del nivel primario en una Institución Educativa Nacional de Lambayeque, tesis para optar Título de Licenciada. en Psicología, cuyo objetivo fue determinar las actitudes hacia el machismo por dimensiones en padres de estudiantes de una institución educativa nacional de la ciudad de Lambayeque, concluyendo que la mayoría de los padres presentaban una actitud de tendencia al rechazo en las dimensiones de dominio masculino, superioridad masculina, dirección del hogar y control sexual y con respecto al sexo, la mayoría de los participantes de sexo masculino presentaron actitudes de ambivalencia hacia el machismo, mientras que las participantes femeninas obtuvieron en su mayoría actitudes de tendencia al rechazo en las dimensiones mencionadas, considerando que el varón no es el único con capacidad de gobernar la sociedad, rechazando cualquier tipo de superioridad masculina en lo laboral, afectivo e intelectual, además rechaza que toda la responsabilidad del hogar recaiga en las mujeres, negando cualquier tipo de control de los varones acerca de la sexualidad. Por otro lado, se evidenciaron ambivalencia por indecisión para rechazar o aceptar las normas de crianza otorgadas por los padres hacia sus hijos, en los patrones que se les proporciona a los niños de acuerdo a su sexo; ya que en algunas ocasiones pueden rechazar estas actitudes machistas y en otras es aceptada. Finalmente, en la dimensión de rol sexual hay un mayor porcentaje de padres con una actitud de ambivalencia, lo que expresa indecisión respecto a las pautas que pueden o no seguir las personas en cuanto a las características

de su sexo, como el modo de jugar, que carrera no debe estudiar entre otras.

- Layza Vidal, Katerine Karina (2016), realizó la investigación titulada: Influencia de las representaciones sociales sexistas en las relaciones de género en los adolescentes de la I.E Leoncio Prado, para optar el título profesional de Licenciada en Trabajo Social, con este estudio se buscó conocer cuáles son las bases para el ejercicio de la violencia en las relaciones de género que van acrecentando las brechas entre el género femenino y masculino, destacando la necesidad de identificar cuáles son y en qué medida afectan las representaciones sociales sexistas a las relaciones de género durante la adolescencia puesto que en esta etapa se incrementan la capacidad para elaborar modelos de interacción social, además se pretendió reflejar algunas de las representaciones sociales que los/las 120 adolescentes encuestados/as tienen en torno a la violencia y a las relaciones de pareja, poniéndose de manifiesto las distorsiones de las mismas, lo cual les puede llevar a configurar una relación de pareja no igualitaria, reproducir roles estereotipados legitimados socialmente como masculinos o femeninos y tolerar situaciones de abuso, puesto que no reconocen o minimizan determinadas señales de violencia.
- Medina Julián, Ruth Yessenia y Silva Cabanillas, Sandy Geraldine (2016), realizaron la investigación denominada: Percepciones sobre machismo en las mujeres del barrio III del centro poblado alto Trujillo, 2013, para optar el título profesional de Obstetra, cuyo objetivo fue explorar las percepciones sobre el machismo en las mujeres del Barrio III del Centro Poblado Alto Trujillo - 2013, se realizó una investigación cualitativa de tipo fenomenológico, para lo cual se aplicó entrevistas a profundidad a 12 mujeres y grupo focal a 7 mujeres informantes clave; quienes cumplieron los

criterios de inclusión como la residencia en el barrio III del Centro Poblado Alto Trujillo hace más de 6 meses, de 30 a 49 años, que tengan hijos de ambos sexos, nivel de instrucción similar (secundaria completa) y que acepten participar en el estudio. Los datos fueron analizados luego de la transcripción de las entrevistas y grupos focales. En este estudio el análisis muestra que las mujeres tienen patrones culturales de machismo, sin embargo, a pesar que las mujeres identifican las practicas machistas, estas son toleradas en sus roles como algo natural, y las percepciones sobre el machismo en estas mujeres son negativas, relacionando con violencia física y psicológica hacia la mujer, la cual se da porque el hombre, desde muy pequeño, ha sido formado de esa manera en su hogar, que es el lugar donde se otorgan estos roles. Así mismo, las mujeres opinan que la actitud del hombre machista impacta en gran manera en la mujer; puesto que le causa dolor, sometimiento, trastornos psicológicos.

### 1.3. Bases teóricas:

- Teoría de la acción razonada. Ajzen & Fishbein (1975)

Esta teoría consiste en elaborar un índice de probabilidad de la intención hacia la conducta que relaciona la actitud con las creencias del individuo, la teoría es un predictor, un juicio probabilístico en la que puede estimarse la intención hacia la conducta directamente mediante una escala de probabilidad. Puede ser utilizada para explicar diferentes comportamientos en contextos disímiles como puede ser la salud, la cultura, el ámbito laboral o el propiamente social. (Ajzen & Fishbein, según citado en Reyes, 2007, p 66)

Los autores plantearon la hipótesis de que las actitudes están determinadas por las características que los observadores asocian con un objeto (sus creencias acerca del objeto), las cuales proporcionan la base para la formación de una actitud. Es por esto que hablan de la formación de tres tipos de creencias:

Creencias descriptivas. - son aquellas que se obtienen de la observación directa del objeto dado por el individuo.

Creencias inferenciales. – la interacción que mantiene el individuo con otra persona posibilita la formación de creencias inferenciales o de las características inobservables como la audacia de una persona. tiene su origen en las creencias descriptivas realizadas con antelación y se basan principalmente en relaciones probabilísticas entre las creencias, las cuales siguen lineamientos del razonamiento silogístico.

Creencias informativas. – información obtenida de otros acerca de un objeto, o creencias informativas. (Ajzen & Fishbein, según citado en Reyes, 2007, p 67)

Una actitud se adquiere automáticamente hacia un objeto en cuanto se aprenden las asociaciones de éste con otros objetos, objetos de los cuales ya se tienen actitudes previas. Estas actitudes son evaluaciones del atributo y son una función de las creencias que unen un nuevo atributo a otras características y a las evaluaciones de dichas características. Dentro de este orden de ideas al adquirir una creencia hacia un objeto, automática y simultáneamente se adquiere una actitud hacia dicho objeto. (Ajzen & Fishbein, según citado en Reyes, 2007, p 68)

- Teoría de actitudes hacia el machismo. Bustamante (1990)

María Bustamante desarrolló en Perú una teoría de actitudes hacia el machismo proponiendo que el machismo son: “las actitudes del hombre, cuyo grupo de leyes, normas y características provenientes de su cultura tiene como objetivo, directa o indirectamente, producir, conservar y subsistir el someter a la mujer en todos los niveles ya sea social, laboral, afectivo y procreativo” (Bustamante, 1990, p. 40).

Para la elaboración de esta teoría la autora se basó en los supuestos de los siguientes autores:

Gissi (1975), conceptualiza al machismo como “una ideología opresora que tienen como objetivo dividir a los individuos en superiores e inferiores según su género. Por lo que el hombre es tomado como superior, manifestándose en los diferentes planos; en lo físico, siendo más fuerte y resistente; sexual; teniendo más energía por lo que necesita de varias mujeres; valentía, demostrada en su agresividad y a la ausencia de temor en diferentes situaciones; inteligencia, teniendo más conocimientos que una mujer. Debido a estas características el varón debe ser la autoridad legítima. Por el contrario, la mujer es carente de toda cualidad positiva, debe todo al varón con quien se case y a los hijos que él le dé.

Mientras él se dedique a laborar para poder mantenerlos económicamente, ella no debe salir de su vivienda debiéndose preocuparse sólo por ésta y por el cuidado de sus hijos. La mujer ha sido educada para aceptar esta ideología a través de las generaciones sin poder cuestionarla.

El machismo para Giraldo (1972), es un fenómeno psicocultural hispano y latinoamericano el cual consiste básicamente en el énfasis y exageración de las características masculinas a tal punto de ser considerados como superiores frente a las mujeres. Los varones deben de demostrarse agresivos y valientes para que las mujeres puedan sentirse seguras y protegidas. Así mismo, el desapego emocional es parte de la "superioridad del varón" sobre la mujer.

- Teoría del sexismo ambivalente de Glick & Fiske (1996)

La teoría de Glick & Fiske es la primera que reconoce la necesidad de ubicar en la comprensión del nuevo sexismo la dimensión relacional. Sexismo que se estructura a través de la presencia de dos elementos con cargas afectivas antagónicas: positivas y negativas, dando lugar a dos tipos de sexismo vinculados: sexismo hostil y sexismo benevolente, que señalan una combinación indisociable de las formas hostiles y benevolentes de las actitudes hacia las mujeres que conforman el sexismo ambivalente, que nace del reconocimiento de la dimensión relacional dependiente entre los sexos como eje articulador.

La teoría del sexismo ambivalente recurre a la posición teórica de la ambivalencia propuesta por Katz & Hass (según citado en Luna & Laca, 2017), que define la ambivalencia en términos generales como el resultado de albergar valores que son contradictorios o bien conflictivos entre sí: el igualitarismo e individualismo. El encuentro entre los valores de igualitarismo e individualismo produce

en una persona una dualidad actitudinal, que puede traducirse en actitudes positivas o en actitudes negativas, además la ambivalencia actitudinal genera un malestar psicológico, ya que las personas buscan activamente la consistencia. (Festinger, según citado en Luna & Laca, 2017).

En ese sentido, la teoría se origina en la influencia simultánea de dos tipos de creencias sexistas o constructos subjetivamente vinculados a sentimientos opuestos hacia las mujeres, aunque sin experimentar conflicto ya que el sexismo ambivalente reconcilia las creencias sexistas hostiles y las benevolentes sin sentimientos conflictivos (Glick & Fiske, según citado en Luna & Laca, 2017).).

Al respecto, Travis & Wade, según citado en Luna & Laca, 2017, postulan que la forma en que se evitan los conflictos entre actitudes positivas y negativas hacia las mujeres es clasificándolas en subgrupos, un primer grupo de mujeres buenas y otro segundo de mujeres malas, generalmente a partir de características ligadas a la apariencia física o los roles sociales. Así pues, las primeras merecen un tratamiento benevolente y las segundas merecen ser tratadas con hostilidad. Por tanto, establecer subtipos polarizados de mujeres se convierte en una fructífera estrategia para evitar los sentimientos conflictivos. Por tanto, en vez de experimentar tensión emocional, vulnerabilidad y conflicto, se clasifica a cada mujer en función de los estereotipos que cree que la definen y se actúa en consecuencia (Expósito et al., según citado en Luna y Laca, 2017).

- Teoría del rol social (Eagly, 1987)

Los investigadores Eagly & Wood (2016), plantearon que el trabajo dividido de acuerdo a funciones por el sexo trajo como resultado que se diferenciaron a los sexos creando roles para cada uno. Si el hombre realizaba trabajos pesados que involucraban

fuerza con el tiempo esas características se acoplaban para el hombre; mientras que la mujer tenía trabajos en lo textil, significaba que había mayor delicadeza y detalles en lo referente a la ropa (Nogués, según citado en Eagly & Wood, 2016). Los estereotipos sociales suelen regir los comportamientos de los géneros; los cuales se enfocan en una división de roles.

Es por eso, que los hombres en un intento de ajustarse a las expectativas sociales, desarrollan rasgos “instrumentales” como la inclinación a la independencia o la competencia. En contraste las mujeres tienden a desarrollar rasgos “comunales” como la afectividad. Se suele mencionar que cuando uno mantiene una idealización sobre otra persona, este mantiene altas expectativas; sin embargo, cuando se da cuenta de lo contrario las creencias cambian y hasta pueden regir en actos violentos para amortiguar la desilusión emocional. Con el fin de garantizar los recursos de subsistencia un sistema de organización social divide las tareas y actividades responsables de la producción. Para ello se crea un complejo sistema de reglas que asigna responsabilidades y roles a los miembros de la comunidad, convirtiéndose esta división en uno de los pilares básicos de la estructura social, a la vez que establece y regula las relaciones inter-grupales. Lo mencionado impulsa a tener mayor orden social, y mayor equidad de oportunidades, además de que interpone a la anulación de estereotipos sociales de acuerdo a cada género, dado que en la actualidad ha quedado demostrado que las mujeres pueden hacer lo que los varones hacen y viceversa.

El aprendizaje de roles, estereotipos y conductas sociales influye en el desarrollo de la identidad de género, que además se ve influenciada por los diferentes contextos en los que se relaciona un individuo a lo largo de su vida. Este tipo de aprendizaje suele ser negativo y positivo dependiendo del tipo de estereotipo aprendido. (Eagly & Wood, 2016)



- Enfoque de género (Lagarde, 1996)

Esta perspectiva reconoce la diversidad de géneros y la existencia de las mujeres y los hombres, como un principio esencial en la construcción de una humanidad diversa y democrática. Sin embargo, plantea que la dominación de género produce la opresión de género y ambas obstaculizan esa posibilidad. Una humanidad diversa democrática requiere que mujeres y hombres seamos diferentes de quienes hemos sido, para ser reconocidos en la diversidad y vivir en la democracia genérica. (Lagarde, 1996, p. 1)

La perspectiva de género permite analizar y comprender las características que definen a las mujeres y a los hombres de manera específica, así como sus semejanzas y diferencias, analiza las posibilidades vitales de las mujeres y los hombres; el sentido de sus vidas, sus expectativas y oportunidades, las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros, así como los conflictos institucionales y cotidianos que deben enfrentar a las maneras en que lo hacen. (Lagarde, 1996, p. 3)

Así, la perspectiva de género permite comprender la complejidad social, cultural y política que existe entre mujeres y hombres, ignorada por otros enfoques, obstinados en presentar un mundo naturalmente androcéntrico. En ese sentido, otras visiones dominantes en nuestra cultura consideran que las diferencias entre mujeres y hombres son naturales y que lo que ocurre a las mujeres como mujeres y en las relaciones entre mujeres y hombres, no tiene la suficiente importancia como para impactar al desarrollo (Lagarde, 1996, p. 13)

La perspectiva de género implica una mirada ética del desarrollo y la democracia como contenidos de vida para enfrentar la inequidad, la desigualdad y los oprobios de género prevaletentes. Es decir, la perspectiva de género es una toma de posición política frente a la opresión de género: es una denuncia de sus daños y su destrucción y es, a la vez,

un conjunto de acciones y alternativas para erradicarlas. (Lagarde, 1996, p. 13)

La Organización Mundial de la Salud, según citado en Rosales 2016, señala que el género se refiere a los conceptos sociales de las funciones, comportamientos, actividades y atributos que cada sociedad considera apropiados para los hombres y las mujeres. En esta concepción resalta el carácter sociocultural de las diferencias entre hombres y mujeres haciéndose necesario distinguirlo del término sexo, siendo este último empleado para hacer referencia a la base biológica de las diferencias entre hombres y mujeres; mientras que, género hace referencia a la construcción sociocultural sobre la base biológica, es decir, a los roles, funciones, comportamientos, actitudes, identidades, etc. que las sociedades adjudican a cada sexo.

Al analizar el concepto género se evidencian tres elementos básicos, que son:

Asignación de género, el cual se da desde el momento del nacimiento por los órganos genitales.

Identidad de género, referido a los aspectos biológicos y psicológicos que se establecen desde los primeros años de vida; y Rol de género, entendido como el conjunto de normas establecidas socialmente para cada sexo. (Amurrio et ál., según citado en Rosales, 2016, p. 11).

- Perspectiva teórica de la masculinidad. Connel (1987)

Connell sostiene que la masculinidad hegemónica no es un tipo de personalidad de un personaje masculino real. Más bien, es un ideal o un juego de normas sociales prescriptivas, simbólicamente representadas, una parte crucial de la textura de muchas actividades rutinarias sociales mundanas y disciplinarias. El contenido exacto de las normas sociales prescriptivas que constituyen la masculinidad hegemónica es dejado

incierto. (Connell, según citado en Bermúdez, 2013)

La masculinidad es una construcción definida socialmente e influenciada por factores históricos, religiosos, económicos, políticos y sociales. Los estudios confirman la existencia de un modelo normativo o hegemónico de masculinidad, aceptado por hombres y mujeres, que determinan relaciones desiguales entre los géneros. (Aguirre & Güell, según citado en Rosales, 2016, p. 13).

Casi universalmente, la hombría se define sobre la base de la productividad o alrededor del rol de proveedor financiero o material, es decir que existen dos pasos fundamentales para convertirse en hombre: estar activo sexualmente; y mantenerse a uno mismo y a su familia. (Rodríguez, según citado en Rosales, 2016, p. 13)

En América Latina el término machismo es el más usado para referirse a la estructura profunda de la masculinidad. El machismo generalmente se iguala a la jactancia, a la hazaña sexual, a protección del honor y a la voluntad de enfrentar el peligro entre otras características. Estas tradiciones surgieron de la herencia latina mediterránea del machismo que afirma que la virilidad de un hombre se mide por el número de conquistas sexuales e hijos que tiene, y por el comportamiento de las mujeres a su alrededor. (Loundgren, según citado en Rosales, 2016, p. 13)

A diferencia de la femineidad, entendida como “una fuerza natural que sólo necesita ser controlada y disciplinada, la masculinidad deja de ser una certidumbre, al ser constantemente amenazada en su dimensión sexual, la cual debe ser cultivada a través de un complejo proceso de masculinización que empieza a comienzos de la niñez. (Loundgren, citado en Rosales, 2016, p. 13)

La expresión de la masculinidad en términos del comportamiento no se determina biológicamente, se adquiere en gran parte a través de la socialización que lleva a la internalización de un patrón establecido de actitudes y valores masculinos. Los varones, desde la infancia, aprenden la definición de masculinidad de su sociedad a través de sus padres, sus pares, los medios de comunicación y observando a los adultos. Los procesos de desarrollo durante los años de la niñez y la adolescencia, combinados con los requisitos tradicionales asociados con la masculinidad, definen los guiones comportamentales para muchos hombres jóvenes. (Rodríguez, según citado en Rosales, 2016, p. 13).

En cuanto a la relación entre masculinidad y sexismo, se tiene que señalar que “la masculinidad es un imperativo pronunciado en forma de mandatos que todo hombre debe seguir en los distintos ámbitos de la vida cotidiana. Estos mandatos no son naturales sino históricos, culturales, psicosociales o relacionales que establecen los comportamientos esperados de un hombre frente a las distintas situaciones en que él se involucra al establecer sus relaciones primarias. En concreto, desde el punto de vista del modelo hegemónico de la masculinidad un hombre de verdad debe cumplir tres mandatos fundamentales al establecer una relación con la mujer: a) Protector; b) Proveedor; y c) Cazador o seductor” (Aguirre & Güell, según citado por Rosales, 2016, p. 14).

#### 1.4. Marco conceptual:

- Machismo

Castañeda (2007), señala que el machismo es difícil de definir, sin embargo, “todos lo reconocemos o lo experimentamos, sobre todo las mujeres”, y lo define como:

Un conjunto de creencias, actitudes y conductas que descansan sobre dos ideas básicas: por un lado, la polarización de los sexos, es decir, una contraposición de lo masculino y lo femenino según la cual no sólo son diferentes, sino mutuamente excluyentes; por otro, la superioridad de lo masculino en las áreas consideradas importantes por los hombres. También nos dice que el machismo no significa necesariamente que el hombre golpee a la mujer o que la encierre en la casa, para esta autora el machismo puede manifestarse como una actitud hacia los demás con miradas, gestos o falta de atención y la persona que está del otro lado lo percibe con toda claridad y se siente disminuida, retada o ignorada. A esto le llama “machismo invisible”, que está tan profundamente arraigado en las costumbres y en el discurso que se ha vuelto invisible cuando no despliega sus formas más flagrantes, como el maltrato físico o el abuso verbal. (p. 26)

- Dimensiones del machismo

Bustamante (1990), propuso cinco dimensiones en su teoría las cuales son:

**Dominio masculino:** Hace referencia a la influencia que posee el varón hacia la mujer, siendo la mayor autoridad en todo aspecto sobre su pareja. Todo ello genera total dependencia en la mujer no permitiéndole desarrollarse de forma individual, incitando que la mujer logre desempeñarse en el rol que la sociedad misma a determinado por algunos estereotipos establecidos como aceptable, como es por ejemplo de que el varón goce de más

libertad que la mujer.

Superioridad masculina: Es la capacidad del varón por encima de la mujer, el cual otorga un mayor privilegio y prioridad, dando la absoluta responsabilidad y mantención del hogar, e incapacitando a la mujer a las labores superiores o de igual intensidad al de su pareja, como el trabajo.

Dirección del hogar: Responsabilidades dadas hacia la mujer en relación a los deberes y quehaceres únicos que debe realizar dentro del hogar, los cuales son dirigidos por el varón, lo que significa que su autoridad a diferencia de ella es única e irremplazable como por ejemplo en las decisiones y/o pautas que se establecen dentro del hogar, además los roles domésticos son claramente diferenciados y la mujer es la encargada de llevarlos a cabo.

Rol sexual: Son las normas otorgadas hacia los hijos por los padres con respecto a su género vista como apropiadas desde su perspectiva, es decir lo que se espera que realice la mujer y el hombre tanto en la familia y en la sociedad, que es influenciado a su vez por el contexto cultural de donde provienen.

Control sexual ejercido por el varón: Son las atribuciones que se le da al hombre de manejar la sexualidad a su justo criterio con su pareja, dándole a la mujer un rol pasivo, en la cual no tiene autoridad de modificar y opinar cambio o deseo alguno dentro de su vida sexual en pareja, sino más bien debe ser permisiva con el hombre en cuanto a decisiones o a situaciones como por ejemplo que deba aceptar la infidelidad de su esposo.

- Sexismo

Actitud ambivalente dirigida hacia las personas en virtud de su pertenencia a los grupos basados en el sexo biológico, es decir por el simple hecho de ser un hombre o una

mujer, el cual puede ser hostil o benévolo (Glick & Fiske, 1996).

El sexismo es un tipo de prejuicio basado en creencias y actitudes que confieren al varón roles de autoridad y dominio mientras que adjudican a las mujeres un papel pasivo, dependiente y necesitado de protección. De ahí que el Diccionario de la Lengua Española define el sexismo como la discriminación de las personas por razón de su sexo. (Rosales, 2016)

El sexismo es el “conjunto de todos y cada uno de los métodos empleados en el seno del patriarcado para poder mantener la situación de inferioridad, subordinación y explotación del sexo dominado: el femenino” (Sau, 2000, p. 257).

- Sexismo ambivalente

Según Glick y Fiske (1996), el sexismo es ambivalente porque está formado por dos componentes claramente diferenciados (aunque relacionados): el sexismo hostil y el sexismo benévolo. El primero coincide básicamente con el viejo sexismo, es decir una actitud de prejuicio o conducta discriminatoria basada en la supuesta inferioridad o diferencia de las mujeres como grupo. El sexismo benévolo es definido como un conjunto de actitudes interrelacionadas hacia las mujeres que son sexistas en cuanto las considera de forma estereotipada y limitadas a ciertos roles, pero que tiene un tono afectivo positivo (para el perceptor) y tiende a suscitar en éste conductas típicamente categorizadas como prosociales (p. ej., ayuda) o de búsqueda de intimidad (p. ej., revelación de uno mismo).

- Dimensiones del sexismo

El sexismo se da por los factores: Sexismo hostil y sexismo benévolo.

Sexismo hostil: Hace referencia al sexismo tradicional, basado en la inferioridad de las mujeres como grupo y legitima el control social que ejercen los hombres mediante actitudes

tradicionales y prejuiciosas.

Este tipo de sexismo caracteriza a las mujeres como un grupo subordinado articuladas en torno a las siguientes ideas:

- Un paternalismo dominador, entendiendo que las mujeres son más débiles e inferiores a los hombres, lo que legitima la figura dominante masculina.
- La diferenciación de género competitiva, es decir, considerar que las mujeres son diferentes a los varones y que no poseen las características necesarias para triunfar en el ámbito público, por lo que deben permanecer en el ámbito privado (para el que sí están preparadas).
- La hostilidad heterosexual, es decir, considerar que las mujeres tienen un poder sexual que las hace peligrosas y manipuladoras para los hombres. (Glick & Fiske, según citado en Rosales, 2016, p.18)

Sexismo benevolente: Este tipo de sexismo comparte con el hostil una visión de la mujer como ser débil y necesitado de protección con unos roles claramente restringidos, pero lo hace desde una perspectiva supuestamente más positiva en la medida que el tono emocional es mucho más afectivo y las conductas que suscita en los varones son de protección o incluso adoración de las mujeres.

El sexismo benevolente puede tener un tono afectivo, así como suscitar comportamientos típicamente categorizados como pro-sociales o de búsqueda de intimidad articulada en torno a las siguientes ideas:

- El paternalismo protector.
- La diferenciación de género complementaria, es decir, considerar que las mujeres tienen por naturaleza muchas características positivas que complementan



características que tienen los varones.

- La intimidad heterosexual, o sea, considerar la dependencia diádica de los hombres respecto a las mujeres (dependen de ellas para criar a sus hijos/as, así como para satisfacer sus necesidades sexuales y reproductivas). (Glick & Fiske, según citado en Rosales, 2016, p.19)

- Actitud

De manera general se conceptualiza como “una manera de actuar o valorar algunos aspectos de la realidad, ya sea personas, objetos o situaciones, de manera favorable o desfavorable” (Ortego et ál, 2011).

Para Rosnow & Robinson (según citado en Rodríguez,1992), refieren: “Es la organización que tiene un individuo en cuanto a sus sentimientos, creencias, y predisposiciones a comportarse del modo en que lo hace” (p. 330). Es por eso que el conocimiento de las actitudes de una determina persona en relación a objetos específicos nos permite hacer inferencias o predecir su conducta.

Berkowitz (según citado Cruz y Morales, 2015), propone dividir en categorías las definiciones con base a tres características guiado de varias investigaciones según varios autores:

- La actitud es una evaluación o una reacción afectiva, observando una actitud favorable o desfavorable.
- Una actitud es la disposición de actuar de cierto modo.
- La actitud es una mezcla de 3 componentes: el afectivo, el cognoscitivo y el conductual.

Por otro lado, Whittaker (según citado en Cruz y Morales, 2015), sostiene que “la actitud es una predisposición de una persona para responder de manera determinada a los estímulos relevantes que a su vez son aprendidas y tienden a ser estables con el tiempo”. (p. 33)

- Sexo

El sexo es el conjunto de características genóticas y fenóticas presentes en los sistemas, funciones y procesos de los cuerpos humanos, con base en él, se clasifica a las personas por su papel potencial en la reproducción sexual. No hay homogeneidad cultural en la definición de los componentes sexuales ni genéricos. Para la antropología es claro que las características sexuales no implican características genéricas. (Lagarte, 1996, p. 12.)

- Género

Para la autora Lagarte (1996), el género es “una teoría amplia que abarca categorías, hipótesis, interpretaciones y conocimientos relativos al conjunto de fenómenos históricos construidos en torno al sexo” (p. 8).

Joan Scott (1996), nos dice que el género es “un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos, y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder”.

Según La Organización Internacional del Trabajo (2006), el término género se refiere a unas diferencias sociales y relaciones entre hombres y mujeres, aprendidas y cambiantes con el tiempo y que presentan gran variabilidad entre las diversas culturas y aun dentro de una misma cultura. Estas diferencias y relaciones, son una construcción social y han sido aprendidas a través del proceso de socialización. Son específicas de un contexto y pueden ser modificadas (p. 13).

Lamas (2010), considera que el Género es el “conjunto de características sociales, culturales, políticas, psicológicas, jurídicas, económicas asignadas a las personas en forma diferenciada de acuerdo al sexo”.

- Masculinidad

La masculinidad es una combinación de factores definidos socialmente y biológicos, distinta de la definición del sexo anatómico masculino. Entre los rasgos considerados masculinos, un conjunto de características asociadas al rol tradicional del varón, se incluyen el valor, la independencia y la asertividad” (Beynon, según citado en Candiotti & Huaman, 2017, p. 39).

- Estereotipo

Los estereotipos forman la base sobre la que las personas articulan la propia existencia partiendo de códigos y categorías de identidad asignados y aprendidos por la sociedad. Estos se aprenden desde la niñez y no tienen un carácter aleatorio, son componentes del mismo ser, dimensiones subjetivas arcaicas y en constante cambio. (Lagarde, 1996)

Según Crooks & Baur, según citado en Delgado & Santa María, 2016, el estereotipo es una idea generalizada de cómo es alguien basándose en su sexo, raza, religión u otra categoría similar. En nuestra sociedad se observan muchos estereotipos en base al género, es así que se piensa que los varones son agresivos, poco emotivos, independientes y dominantes, por otro lado, las mujeres deben cumplir un rol complementario, es decir, ser cariñosas, emotivas, dependientes y sumisas. (p.12)

- Adolescencia

Según la OMS, según citado en Borrás, 2014, la adolescencia es el periodo comprendido entre 10 y 19 años, es una etapa compleja de la vida, marca la transición de la infancia al estado adulto, con ella se producen cambios físicos, psicológicos, biológicos, intelectuales y sociales. Se clasifica en primera adolescencia, precoz o temprana de 10 a 14 años y la segunda o tardía que comprende entre 15 y 19 años de edad. Es la etapa del desarrollo más importante de un individuo que inicia con la aparición de la pubertad y que da lugar a la transición desde la niñez hasta la vida adulta, en donde coexisten diferentes cambios a nivel biológico, social y psíquico. (p. 1)

- Educación secundaria

Es el nivel III y constituye el VI y VII ciclo de Educación Básica Regular, comprende las modalidades de menores y la de adultos. El servicio que se brinda es escolarizado a través de colegios y en forma no escolarizada a través de programas educativos, se imparte en 5 años. (Instituto Nacional de Estadística e informática, 2014, p.156)

El tercer y último nivel dura cinco años. Atiende a jóvenes de entre 12 a 18 años de edad. Se organiza en dos ciclos: el primero, general para todos los alumnos, dura dos años el cual resulta obligatorio y que junto a la educación primaria constituyen el bloque de la educación obligatoria; el segundo, de tres años, es diversificado, con opciones científico-humanista y técnicas. Según la Constitución de 1993, también la enseñanza secundaria es obligatoria. (Ministerio de educación, 2016, p.18)

### **1.5. Problema de investigación**

¿Cómo se expresa y refuerza el machismo en estudiantes del nivel Secundario de la I.E N°80328 Sacamaca, distrito Lucma, provincia Gran Chimú, 2020?

### **1.6. Hipótesis**

Hipótesis general

- El machismo en estudiantes se expresa con actitudes de aceptación según dimensiones, y se refuerza con las actitudes sexistas ambivalentes de otros estudiantes.

Hipótesis específicas

- El machismo en estudiantes se expresa en actitudes de aceptación según dimensiones: de dominio, superioridad masculina, dirección del hogar, socialización del rol sexual y el control de la sexualidad.
- El machismo se refuerza por las actitudes sexistas benevolente y hostil de estudiantes.

### **1.7. Objetivos de la tesis**

Objetivo general

- Describir las actitudes de aceptación según dimensiones y actitudes sexistas ambivalentes en estudiantes del nivel secundario de la I.E N°80328 “Sacamaca”, distrito Lucma, provincia Gran Chimú.

Objetivos específicos

- Identificar las características personales de estudiantes de la I.E N°80328 “Sacamaca”, que se encuentran cursando el nivel secundario.

- Explicar las actitudes machistas de aceptación según dimensiones: de dominio, superioridad masculina, dirección del hogar, socialización del rol sexual y el control de la sexualidad en estudiantes.
- Reconocer el nivel de sexismo benévolo y hostil de estudiantes varones y mujeres.
- Explicar las actitudes sexistas benevolente y hostil de estudiantes varones y mujeres.

## II. MATERIALES Y MÉTODOS:

### 2.1. Métodos

- Método deductivo

Permitió realizar una descripción y análisis de las actitudes machistas y sexistas de los estudiantes. Este método sirvió para tener una mirada de lo general a lo específico, comprobando la teoría con la realidad, dentro de la I.E Sacamaca, específicamente con los estudiantes del nivel secundario.

- Método inductivo

Como estrategia de razonamiento permitió a partir de premisas particulares poder generar conclusiones generales. En este sentido, el método fue usado para la formulación de hipótesis y conclusiones.

- Método estadístico

Este método ayudó en la recolección, categorización, clasificación, ordenamiento, tabulación y procesamiento de los datos obtenidos; y como este método trabaja con datos numéricos, posibilita demostrar, con cifras, cuadros y gráficos estadísticos, los datos conseguidos.

## 2.2. Técnicas

- Encuesta. - Nos permitió obtener datos generales de las estudiantes y recolectar información sobre las variables a medir de la presente investigación, a través de los diferentes ítems considerados en las escalas aplicadas.
- Entrevista no estructurada. -Nos permitió recopilar información mediante preguntas abiertas acerca de sus vivencias y puntos de vista respecto al machismo.
- Observación. – Esta técnica permitió la recopilación de datos observables como son las frases o exclamaciones que expresan los estudiantes respecto al machismo., mientras se encuentran en el aula, institución educativa y/o comunidad.
- Recopilación bibliográfica. - Se utilizó para la búsqueda de información sobre el machismo, actitudes machistas, sexismo benévolo y hostil, así como teorías que las sustentan.

## 2.3. Instrumentos

- La escala. - Se usó para medir simultáneamente la dirección y la intensidad de las actitudes, respecto a las actitudes machistas y a las actitudes sexistas de los estudiantes varones y mujeres. Se seleccionaron dos escalas las cuales fueron:

Escala de actitudes hacia el machismo:

Se utilizó la Escala de Actitudes hacia el Machismo creado por María Rosa Bustamante en 1990, cuyo objetivo es identificar las actitudes hacia el machismo, constituida por 59 ítems, distribuidos en cinco sub – escalas: Actitudes hacia el dominio masculino, actitudes frente a la superioridad masculina, actitudes hacia la dirección del hogar, actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino, Actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones.

Escala de detección de sexismo en adolescentes (DSA):

Se aplicó la escala de detección del sexismo en adolescentes, de los autores: Recio, Cuadrado & Ramos (2007), con el objetivo de identificar el nivel de sexismo en estudiantes, tanto el sexismo benevolente como hostil. Está compuesta por 26 ítems segmentados en dos sub escalas: tanto, sexismo hostil, como sexismo benévolo. La primera está compuesta por dieciséis ítems: 2, 4, 5, 7, 9, 10, 12, 14, 16, 18, 19, 20, 22, 23, 25 y 26; y la segunda está compuesta por diez ítems: 1, 3, 6, 8, 11, 13, 15, 17, 21 y 24.

- Registro de observación. - Permitted consignar la realidad observada respecto a las características y comportamientos de los estudiantes desarrollados en el centro educativo y comunidad. Las observaciones se desarrollaron en relación a las actitudes machistas y sexistas de los estudiantes.

#### **2.4. Población y muestra**

- Población total

Conformada por 32 estudiantes de la Institución Educativa N°80328 Sacamaca, del distrito Lucma, provincia Gran Chimú, departamento de La Libertad, que se encuentran cursando el nivel secundario durante el periodo 2020 – 2021.

- Muestra

Al contar con una población finita y accesible, se ha considerado como muestra a 30 estudiantes de la Institución Educativa N°80328 Sacamaca, del distrito Lucma, provincia Gran Chimú, departamento de La Libertad, que se encuentran cursando el nivel secundario durante el periodo 2020 – 2021 y tienen asistencia regular a clases.



## 2.5. Criterios de selección de la muestra

- Criterios de inclusión:

La población objeto de estudio está conformada por estudiantes de ambos sexos del nivel secundario de la Institución Educativa N°80328 Sacamaca, del distrito Lucma, provincia Gran Chimú. Estudiantes que se encuentran matriculados y cumplen con la asistencia debida, es decir presentaron regularmente las evidencias de las clases virtuales y mantuvieron comunicación con sus profesores vía llamadas telefónicas, mensajes de texto y por WhatsApp.

- Criterios de exclusión:

Conformada por estudiantes que se encuentran matriculados, pero no tienen asistencia a clases y no fueron contactados para las clases virtuales.

### III. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

#### 3.1. Características personales de los estudiantes

**Tabla 1**

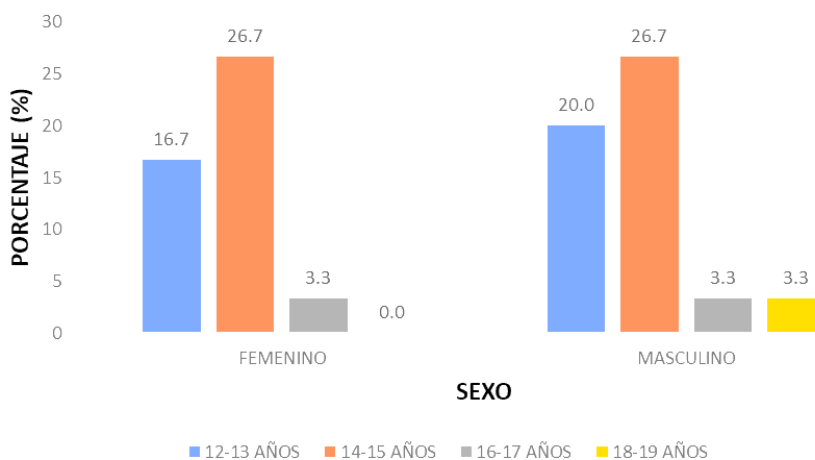
*Distribución numérica y porcentual de estudiantes del nivel secundario según edad y sexo.*

EDAD SEXO	FEMENINO		MASCULINO		TOTAL	
	F	(%)	F	(%)	F	(%)
12-13 AÑOS	5	16.67	6	20.00	11	36.67
14-15 AÑOS	8	26.67	8	26.67	16	53.33
16-17 AÑOS	1	3.33	1	3.33	2	6.67
18-19 AÑOS	0	0.00	1	3.33	1	3.33
TOTAL	14	46.67	16	53.33	30	100.00

Nota: Escala aplicada por la autora en marzo del 2020.

**Figura 1**

*Edad y sexo de los estudiantes del nivel secundario*



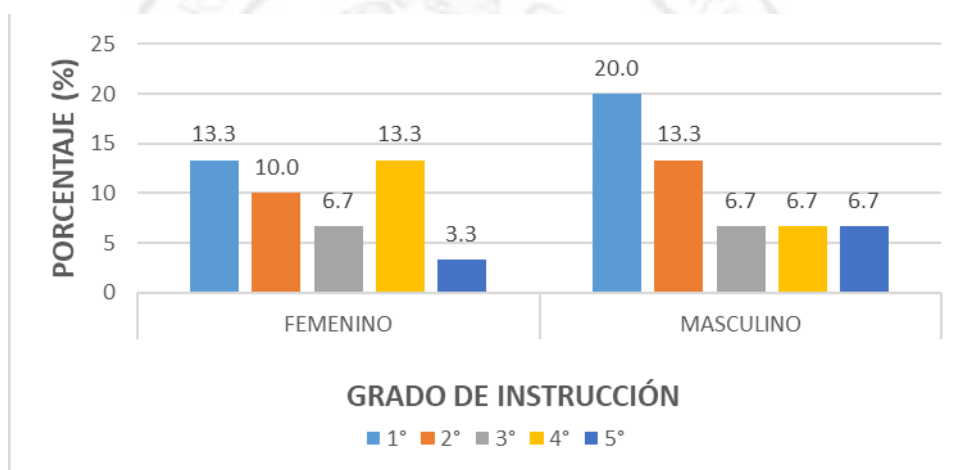
Nota: Tabla 1

Según la tabla y figura 1 se observa que el 53% de estudiantes del nivel secundario de la I.E N°80328 “SACAMACA” son de sexo masculino y el 47% de sexo femenino; además el 54% de estudiantes tienen entre 14-15 años, mientras que el 3% tienen entre 18-19 años.

**Tabla 2***Distribución numérica y porcentual de estudiantes del según grado y sexo.*

GRADO SEXO	FEMENINO		MASCULINO		TOTAL	
	F	(%)	F	(%)	F	(%)
1	4	13.3	6	20.0	10	33.33
2	3	10.0	4	13.3	7	23.33
3	2	6.7	2	6.7	4	13.33
4	4	13.3	2	6.7	6	20.00
5	1	3.3	2	6.7	3	10.00
<b>TOTAL</b>	14	46.7	16	53.3	30	100.00

Nota: Escala aplicada por la autora en marzo del 2020.

**Figura 2***Grado de instrucción y sexo de estudiantes del nivel secundario.*

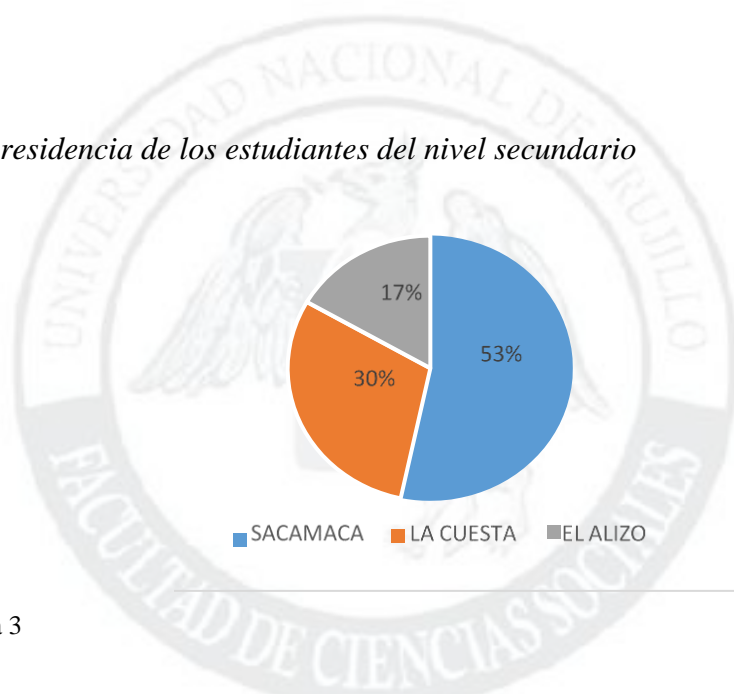
Nota: Tabla 2

Según la tabla y figura 2 se observa que el 33% de estudiantes del nivel secundario de la I.E N°80328 “SACAMACA” son de 1° de secundaria con un 13% mujeres y un 20% varones; y solo el 10% de estudiantes son de 5° de secundaria con un 3 % mujeres y un 7% varones.

**Tabla 3***Distribución numérica y porcentual de estudiantes según lugar de residencia*

	<b>LUGAR DE RESIDENCIA</b>	<b>F</b>	<b>(%)</b>
Nota:	Sacamaca	16	53.3
	La Cuesta	9	30.0
	El Alizo	5	16.7
	<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100.0</b>

Escala aplicada por la autora en marzo del 2020.

**Figura 3***Lugar de residencia de los estudiantes del nivel secundario*

Nota: Tabla 3

Según la tabla y figura 3 se observa que el 53% de estudiantes del nivel secundario de la I.E N°80328 “SACAMACA” residen en el caserío Sacamaca, el 30% viven en el caserío La Cuesta y un 17% residen en el caserío El Alizo.

### 3.2 Actitudes machistas según dimensiones

**Tabla 4**

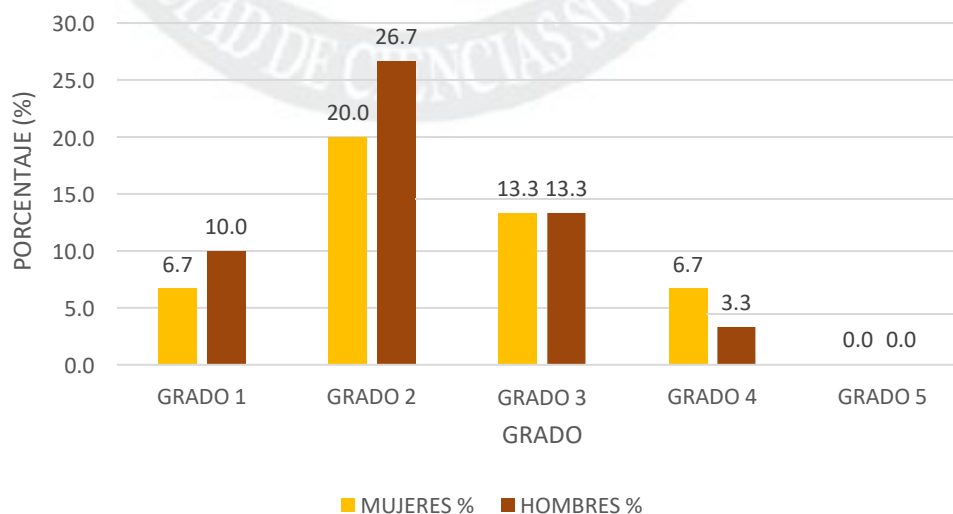
*Distribución numérica y porcentual de estudiantes según dimensión I: Actitudes hacia el dominio masculino*

ESCALA I SEXO	MUJERES		HOMBRES		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%
GRADO 1	2	6.7	3	10.0	5	16.7
GRADO 2	6	20.0	8	26.7	14	46.7
GRADO 3	4	13.3	4	13.3	8	26.7
GRADO 4	2	6.7	1	3.3	3	10.0
GRADO 5	0	0.0	0	0.0	0	0.0
TOTAL	14	46.7	16	53.3	30	100.0

Nota: Escala aplicada por la autora en marzo del 2020.

**Figura 4**

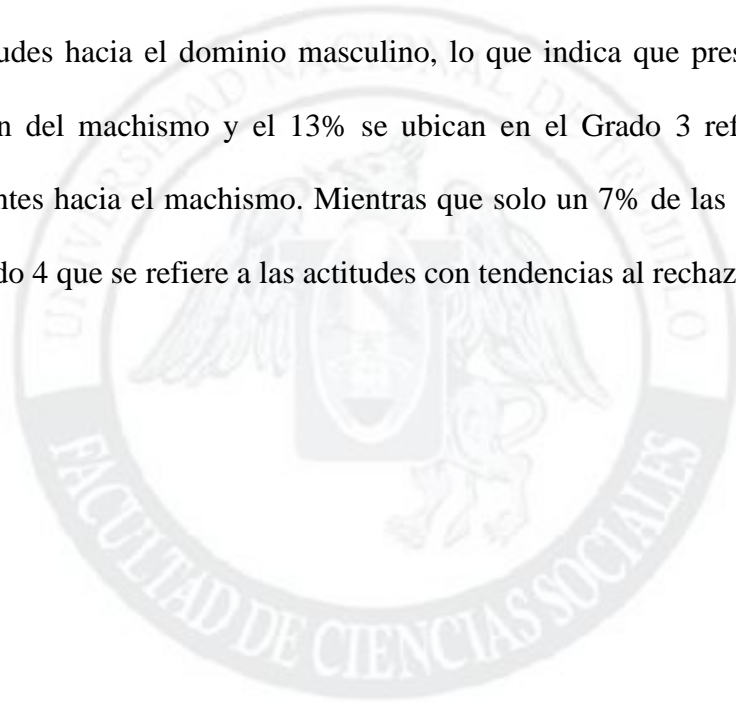
*Dimensión I: Actitudes hacia el dominio masculino*



Nota: Tabla 4

Según la tabla y figura 4 se observa que el 27% de estudiantes varones se ubican en el Grado 2 de la dimensión I de actitudes hacia el dominio masculino, lo que indica que presentan tendencia a la aceptación del machismo; y 13% se encuentran en el Grado 3 lo que significa según la escala que presentan actitudes ambivalentes hacia el machismo; y solo un 3% de los estudiantes se ubican en el Grado 4 que se refiere a las actitudes con tendencias al rechazo al machismo.

Mientras que, el 20% de estudiantes mujeres se ubican en el Grado 2 de la dimensión I de actitudes hacia el dominio masculino, lo que indica que presentan tendencia a la aceptación del machismo y el 13% se ubican en el Grado 3 referido a las actitudes ambivalentes hacia el machismo. Mientras que solo un 7% de las estudiantes se ubican en el Grado 4 que se refiere a las actitudes con tendencias al rechazo al machismo.



**Tabla 5**

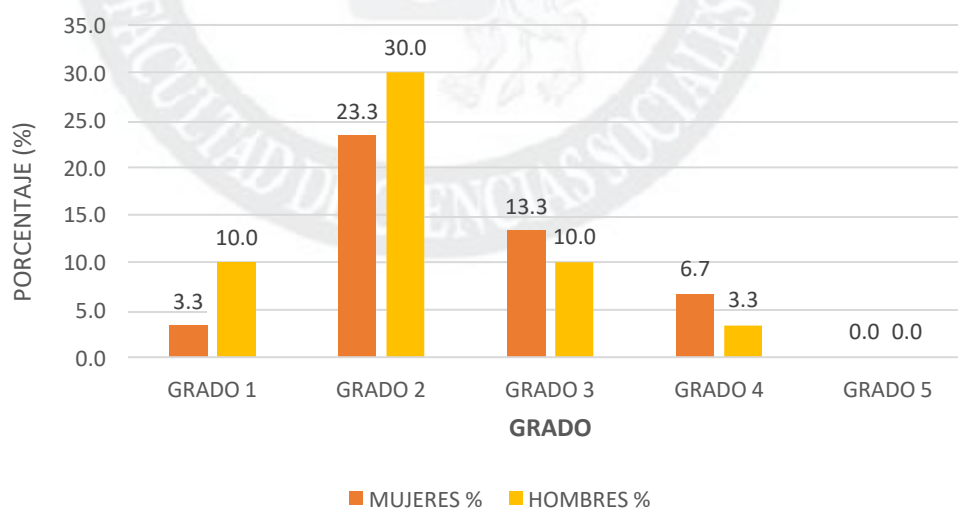
*Distribución numérica y porcentual de estudiantes según dimensión II: Actitudes frente a la superioridad masculina.*

ESCALA II SEXO	MUJERES		HOMBRES		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%
GRADO 1	1	3.3	3	10.0	4	13.3
GRADO 2	7	23.3	9	30.0	16	53.3
GRADO 3	4	13.3	3	10.0	7	23.3
GRADO 4	2	6.7	1	3.3	3	10.0
GRADO 5	0	0.0	0	0.0	0	0.0
TOTAL	14	46.7	16	53.3	30	100.0

Nota: Escala aplicada por la autora en marzo del 2020.

**Figura 5**

*Dimensión II: Actitudes frente a la superioridad masculina*



Nota: Tabla 5

Según la tabla y figura 5 se observa que el 30% de estudiantes varones se ubican en el Grado 2 de la dimensión II de actitudes frente a la superioridad masculina, lo que indica que presentan tendencia a la aceptación del machismo; además el 10% se encuentran en el Grado 1 lo que significa según la escala que presentan actitudes de definitiva aceptación del machismo; de igual manera un 10% se ubican en el Grado 3 referido a las actitudes ambivalentes hacia el machismo, y solo un 3% de los estudiantes se ubican en el Grado 4 que se refiere a las actitudes con tendencias al rechazo al machismo.

Por otro lado, el 23% de estudiantes mujeres se ubican en el Grado 2 de la dimensión II de actitudes frente a la superioridad masculina, lo que indica que presentan tendencia a la aceptación del machismo y el 13% se ubican en el Grado 3 referido a las actitudes ambivalentes hacia el machismo. Mientras que solo un 7% de las estudiantes se ubican en el Grado 4 que se refiere a las actitudes con tendencias al rechazo al machismo.



**Tabla 6**

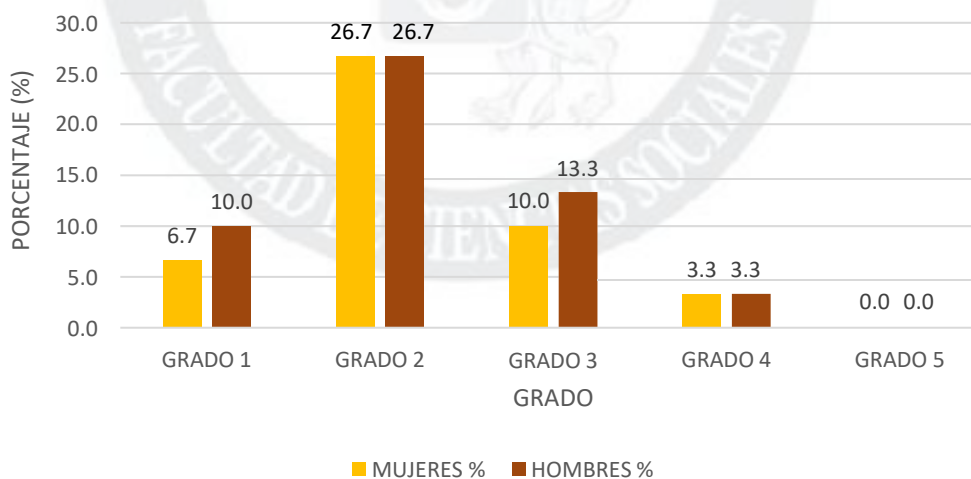
*Distribución numérica y porcentual de estudiantes según dimensión III: Actitudes hacia la dirección del hogar*

ESCALA III SEXO	MUJERES		HOMBRES		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%
GRADO 1	2	6.7	3	10.0	5	16.7
GRADO 2	8	26.7	8	26.7	16	53.3
GRADO 3	3	10.0	4	13.3	7	23.3
GRADO 4	1	3.3	1	3.3	2	6.7
GRADO 5	0	0.0	0	0.0	0	0.0
<b>TOTAL</b>	11	46.7	16	53.3	27	100.0

Fuente: Escala aplicada por la autora en marzo del 2020.

**Figura 6**

*Dimensión III: Actitudes hacia la dirección del hogar*

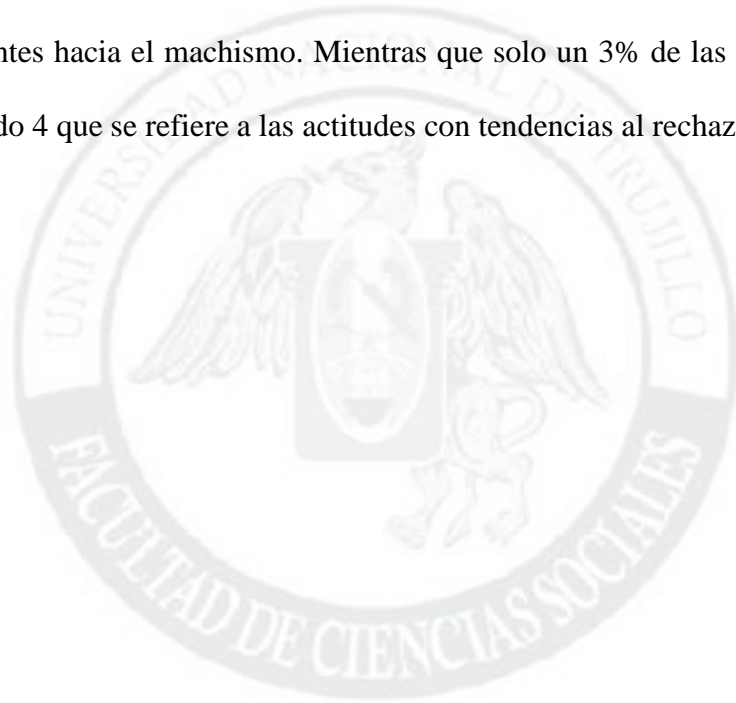


Nota: Tabla 5

Según la tabla y figura 6 se observa que el 27% de estudiantes varones se ubican en el Grado 2 de la dimensión III de actitudes hacia la dirección del hogar, lo que indica que

presentan tendencia a la aceptación del machismo; y 13% se encuentran en el Grado 3 lo que significa según la escala que presentan actitudes de ambivalencia hacia el machismo; y solo un 3% de los estudiantes se ubican en el Grado 4 que se refiere a las actitudes con tendencias al rechazo al machismo.

Sin embargo, el 27% de estudiantes mujeres se ubican en el Grado 2 de la dimensión III de actitudes hacia la dirección del hogar, lo que indica que presentan tendencia a la aceptación del machismo y el 10% se ubican en el Grado 3 referido a las actitudes ambivalentes hacia el machismo. Mientras que solo un 3% de las estudiantes se ubican en el Grado 4 que se refiere a las actitudes con tendencias al rechazo al machismo.



**Tabla 7**

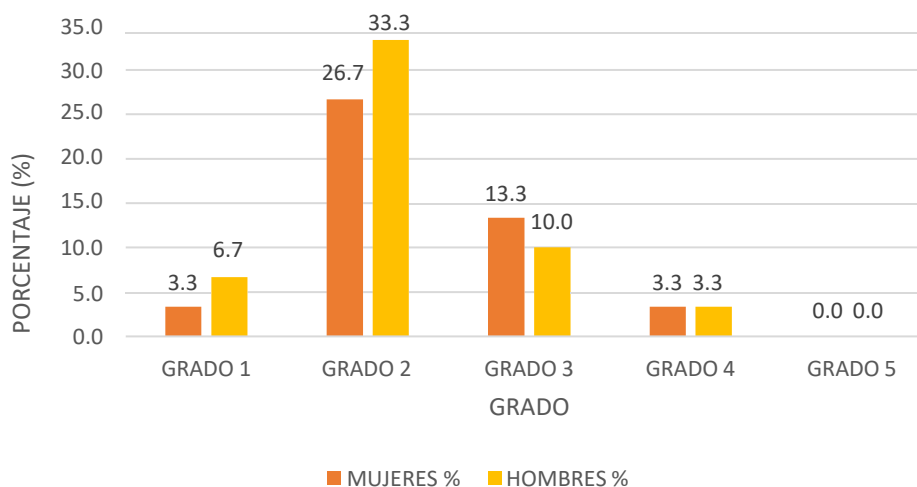
*Distribución numérica y porcentual de estudiantes según dimensión IV: Actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino*

ESCALA VI SEXO	MUJERES		HOMBRES		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%
GRADO 1	1	3.3	2	6.7	3	10.0
GRADO 2	8	26.7	10	33.3	18	60.0
GRADO 3	4	13.3	3	10.0	7	23.3
GRADO 4	1	3.3	1	3.3	2	6.7
GRADO 5	0	0.0	0	0.0	0	0.0
<b>TOTAL</b>	14	46.7	16	53.3	30	100.0

Fuente: Escala aplicada por la autora en marzo del 2020.

**Figura 7**

*Dimensión IV: Actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino*



Fuente: Tabla 7

Según la tabla y figura 7 se observa que el 33% de estudiantes varones se ubican en el Grado 2 de la dimensión IV de actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino, lo que indica que presentan tendencia a la aceptación del machismo; y 10% se encuentran en el Grado 3 lo que significa según la escala que presentan actitudes ambivalentes hacia el machismo; y solo un 3% de los estudiantes se ubican en el Grado 4 que se refiere a las actitudes con tendencias al rechazo al machismo.

Además, el 27% de estudiantes mujeres se ubican en el Grado 2 de la dimensión III de actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino, lo que indica que presentan tendencia a la aceptación del machismo y el 13% se ubican en el Grado 3 referido a las actitudes ambivalentes hacia el machismo. Mientras que solo un 3% de las estudiantes se ubican en el Grado 4 que se refiere a las actitudes con tendencias al rechazo al machismo.

**Tabla 8**

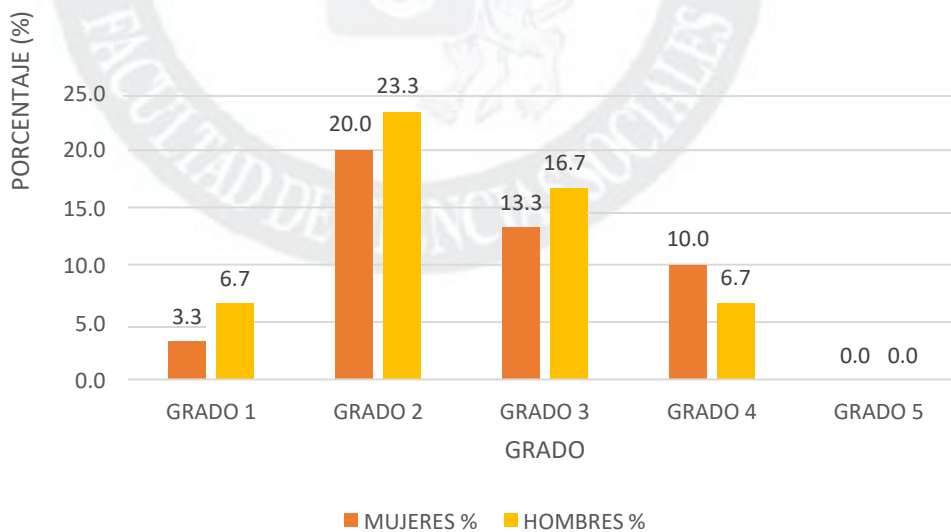
*Distribución numérica y porcentual de estudiantes según dimensión V: Actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones.*

ESCALA V SEXO	MUJERES		HOMBRES		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%
GRADO 1	1	3.3	2	6.7	3	10.0
GRADO 2	6	20.0	7	23.3	13	43.3
GRADO 3	4	13.3	5	16.7	9	30.0
GRADO 4	3	10.0	2	6.7	5	16.7
GRADO 5	0	0.0	0	0.0	0	0.0
<b>TOTAL</b>	14	46.7	16	53.3	30	100.0

Fuente: Escala aplicada por la autora en marzo del 2020.

**Figura 8**

*Dimensión V: Actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones.*



Fuente: Tabla 8

Según la tabla y figura 8 se observa que el 20% de estudiantes mujeres se ubican en el Grado 2 de la dimensión V de actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones, lo que indica que presentan tendencia a la aceptación del machismo y el 13% se ubican en el Grado 3 referido a las actitudes ambivalentes hacia el machismo. Mientras que solo un 3% de las estudiantes se ubican en el Grado 1 que se refiere a las actitudes con de definitiva aceptación al machismo.

Por otro lado, el 23% de estudiantes varones se ubican en el Grado 2 de la dimensión V de actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones, lo que indica que presentan tendencia a la aceptación del machismo; y 16% se encuentran en el Grado 3 lo que significa según la escala que presentan actitudes de ambivalencia hacia el machismo; y el 7% de los estudiantes se ubican en el Grado 1 que corresponde a las actitudes de definitiva aceptación al machismo y de igual manera un 7% se ubican en el Grado 4 que se refiere a las actitudes con tendencias al rechazo al machismo.

### 3.3. Actitudes sexistas ambivalentes

**Tabla 9**

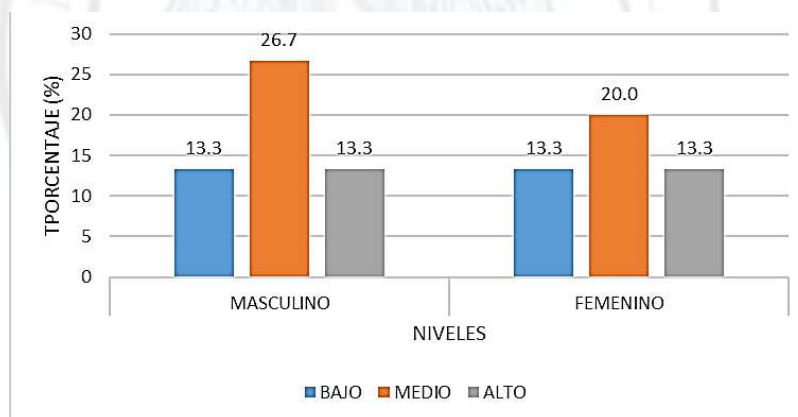
*Distribución numérica y porcentual de estudiantes según nivel sexismo ambivalente.*

SEXO/ NIVEL SEXISMO	MASCULINO		FEMENINO		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%
Bajo	4	13.3	4	13.3	8	26.7
Medio	8	26.7	6	20.0	14	46.7
Alto	4	13.3	4	13.3	8	26.7
<b>TOTAL</b>	16	53.3	14	46.7	30	100.0

Fuente: Escala aplicada por la autora en enero 2021.

**Figura 9**

*Niveles del sexismo ambivalente.*



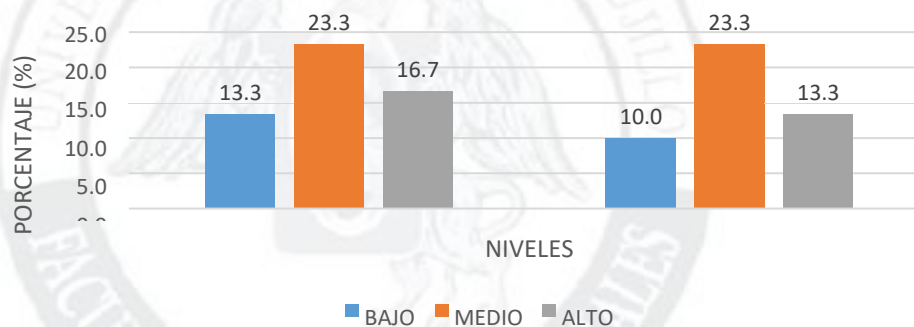
Fuente: Tabla 9

En la tabla y figura 9 se puede apreciar que el 27 % de estudiantes de sexo masculino obtuvo un nivel medio, 13% bajo y 13% alto. Mientras que, 20% de estudiantes de sexo femenino presenta nivel medio de sexismo, 13% bajo y 13% nivel alto. Entonces se evidencia que el 47% de los estudiantes obtuvo un nivel medio, el 27% un nivel bajo y de igual manera el 27% obtuvo un nivel alto.

**Tabla 10***Distribución numérica y porcentual de estudiantes según nivel de sexismo hostil.*

SEXO/ NIVEL SEXISMO HOSTIL	MASCULINO		FEMENINO		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%
Bajo	4	13.3	3	10.0	7	23.3
Medio	7	23.3	7	23.3	14	46.7
Alto	5	16.7	4	13.3	9	30.0
<b>TOTAL</b>	16	53.3	14	46.7	30	100.0

Fuente: Escala aplicada por la autora en enero 2021.

**Figura 10***Nivel de sexismo hostil*

Fuente: Tabla 10

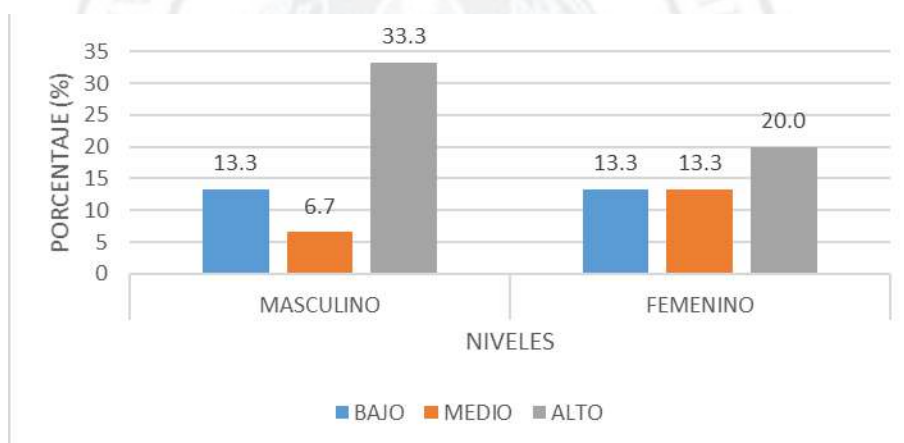
En la tabla y figura 10 se puede apreciar que el 23 % de estudiantes de sexo masculino obtuvo un nivel medio, 13% bajo y 17% alto. Mientras que, el 23% de estudiantes de sexo femenino presenta nivel medio de sexismo, 13% alto y 10% nivel bajo. Entonces se evidencia que el 47% de los estudiantes obtuvo un nivel medio, el 30% un nivel alto y de igual manera el 23% obtuvo un nivel bajo.



**Tabla 11***Distribución numérica y porcentual de estudiantes según nivel de sexismo benevolente*

Sexo/ nivel sexismo benevolente	Masculino		Femenino		Total	
	F	%	F	%	F	%
Bajo	4	13.3	4	13.3	8	26.7
Medio	2	6.7	4	13.3	6	20.0
Alto	10	33.3	6	20.0	16	53.3
<b>total</b>	<b>16</b>	<b>53.3</b>	<b>14</b>	<b>46.7</b>	<b>30</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Escala aplicada por la autora en enero 2021.

**Figura 11***Nivel de sexismo benevolente*

Fuente: Tabla 11

En la tabla y figura 11 se puede apreciar que el 33 % de estudiantes de sexo masculino obtuvo un nivel alto, 13% bajo y el 7% medio. De igual manera, el 20% de estudiantes de sexo femenino presenta nivel alto de sexismo, 13% bajo y 13% nivel medio. Entonces se evidencia que el 53% de los estudiantes obtuvo un nivel alto, el 26% un nivel bajo y el 20% obtuvo un nivel medio.

#### IV. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En base a los resultados obtenidos los estudiantes expresan el machismo mediante actitudes de aceptación en cinco dimensiones que abarcan los ámbitos social, laboral, afectivo y procreativo; además se evidencia que el machismo se refuerza con las actitudes sexistas ambivalentes que presentan los estudiantes en un nivel medio.

Varios estudios demuestran que el machismo no sólo lo evidencian los varones (y no todos ellos) sino también algunas mujeres. Es decir, todos aquellos que aceptan las creencias del patriarcado y se comportan en consecuencia. (Limone, 2013). Tal es el caso de los estudiantes cuyas actitudes machistas al igual que las sexistas están presentes tanto en varones y mujeres, considerando que la población de estudio, cuenta con una mayor presencia de estudiantes del sexo masculino por una mínima diferencia, puesto que el 53% de estudiantes son varones y el 47% mujeres. (ver tabla y figura 1).

Por otro lado, se sabe que, en las Escuelas, después de la familia, el aula es uno de los espacios cruciales de socialización donde los adolescentes aprenden a construir su masculinidad, en la interacción con maestros y sus compañeros y compañeras de clase, al mismo tiempo que los pares son quienes también fortalecen o debilitan cualquier acto machista. (Connell, 2005). Además, diversos autores afirman que las conductas de tipo sexista tienden a manifestarse sobre todo durante la etapa de la adolescencia debido a la constante búsqueda de pertenencia al grupo y a las exigencias sociales que influyen en el establecimiento de la identidad, mediante la aprobación o rechazo. (Malonda, según citado en Chavarri, 2017). Es así, que la población de estudio no es ajena a esta realidad puesto que está conformada por adolescentes del nivel secundario, cuyas edades fluctúan entre los entre 12 a 19 años, donde el 54% tienen edades entre 14 y 15 años, el 37% entre 12 y 13

años, el 7% entre 16 y 17 años, y solo el 3% tienen entre 18 y 19 años. (ver tabla y figura 1). Entonces la población de estudios son adolescentes, considerada por la OMS, como un periodo de vida comprendida entre los 10 y 19 años, que se inicia con los cambios biofisiológicos que experimentan las personas luego de finalizada la niñez, y termina con la madurez sexual y reproductiva.

De acuerdo a los estudios realizados, la zona rural es donde se evidencia mayores casos de violencia ejercida por el varón hacia la mujer. Así mismo, el Instituto de Opinión de la Universidad Católica del Perú (2010), realizó una encuesta en la cual más del 65% de los encuestados considera que nuestra sociedad es machista; y según la encuesta ENDES (2017), en el Perú las mujeres rurales han sufrido alguna vez en su vida algún tipo de violencia familiar, por parte del esposo o compañero en un 64,1%. Respecto a los casos de violencia física se presenta en un 59,6 % en la zona rural, frente al 48 % en la zona urbana. Así mismo los estudiantes no son ajenos a dicha realidad puesto que residen en el distrito de Lucma, considerada como zona rural y contando con una población total de 4,947 habitantes aproximadamente. (INEI, 2017)

Es necesario discutir sobre las actitudes machistas que presentan los estudiantes, las cuales fueron identificadas haciendo uso de la escala de actitudes hacia el machismo de Bustamante (1990), que consta de cinco dimensiones: dominio masculino, superioridad masculina, dirección del hogar, rol sexual y control sexual ejercida por el varón. Dependiendo de las puntuaciones que se obtuvo para cada dimensión se pudo identificar las actitudes que expresan los estudiantes, las cuales se denominan de acuerdo al grado obtenido: GRADO 1: Actitudes de definitiva aceptación del machismo; GRADO 2: Actitudes tendencia a la aceptación del machismo; GRADO 3: Actitudes ambivalentes

hacia el machismo; GRADO 4: Actitudes con tendencias al rechazo al machismo y GRADO 5: Actitudes de definitivo rechazo al machismo. A partir de ello, empezaremos analizar las actitudes de los estudiantes según las cinco dimensiones antes mencionadas y los grados obtenidos según sus puntuaciones:

En primer lugar consideramos la dimensión I de actitudes hacia el dominio masculino, donde se evidencia que el 27% de estudiantes varones y el 20% de mujeres presentan puntuaciones que los ubican en el Grado 2, es decir expresan actitudes de tendencia a la aceptación del machismo, por ejemplo al manifestar que el hombre es el único que gobierna la sociedad; es condición de hombría saber imponer autoridad y que los esposos deben ser jefes de familia; el ideal de toda mujer debe ser casarse con un hombre que la proteja, la mujer no debe ser tan independiente. Las hijas mujeres deben saber cuidar a sus hermanos; la mujer le brinda importancia a la figura del varón; la mujer debe tener como única preocupación su casa y sus hijos; y los grupos femeninos que buscan la liberación no deben ser aprobados. La mujer debe aceptar todo lo que la pareja haga incluso debe obedecerlo cuando él se niegue a que siga estudiando. Tal como se evidencian en los testimonios, donde manifiestan actitudes de aceptación respecto al dominio de hombre sobre la mujer, ya que la mujer ve como normal que el hombre decida por ella e imponga su autoridad:

*“Ya no estoy estudiando, tengo muchas cosas que hacer en mi casa, atender a mi esposo, él también me dice que mejor ya no estudie, solo que me dedique a cuidar a su hijo que ya va a nacer, y que mi esposo nos va a mantener, además tengo tantas cosas que hacer en la casa que estar pensando en los estudios”*

*(L.L.R. 16 años, estudiante mujer)*

*“Las mujeres estudian por las puras, al final de cuentas los hombres tenemos que trabajar, y la mujer se queda en la casa con los hijos”*

*(J.C.L. 15 años, estudiante varón)*

*“No tengo tiempo de hacer mis tareas, en la mañana me levanto temprano hacer el desayuno para mi papá y mi hermano para que se vayan a la chacra, después ayudo a mi mamá en la casa, más después me voy a dejar el almuerzo y me quedo en la chacra ayudar... mi papá me dice por las puras estudias para sacar marido”.*

*(E.R.R. 15 años, estudiante mujer)*

*“Lo veo difícil ir a Trujillo a estudiar, mi papá no me deja, a las justas y me deja venir al colegio, tal vez que me vaya con mi hermano”.*

*(L.V.R. 15 años, estudiante mujer)*

Por ello, solo el 13% de los estudiantes varones al igual que las mujeres, se encuentran en el Grado 3 lo que significa según la escala que manifiestan actitudes ambivalentes frente al dominio masculino, es decir sus decisiones son indecisas ya que algunas veces puede actuar rechazando al machismo y otras aceptándolo. Así mismo, tan solo un 3% de los estudiantes varones y un 7% de las mujeres se ubican en el Grado 4 que significa que manifiestan actitudes con tendencias al rechazo del machismo, ya que sus pensamientos no son completamente firmes respecto al dominio del hombre sobre la mujer. (Ver tabla y figura 4)

Las actitudes de los estudiantes frente al dominio masculino, vienen siendo aprendidas y aceptadas desde tiempos remotos, como menciona Rostorowski (según citado en Bustamante, 1990), que históricamente se ha posicionado al hombre como eje de la sociedad, cabeza y guía en lo político, religioso económico y cultural, identificando diferencias de roles en las sociedades prehispanicas, las mujeres como recolectoras de plantas, mientras los hombres se dedicaban a otras actividades diversas. Así mismo, se considera lo masculino como el modelo de la humanidad, esto no sería simplemente el conjunto de rasgos característicos de quienes nacen con ciertos atributos anatómicos, sino que compendiaría las cualidades humanas: actividad, razón, poder fuerza y así sucesivamente. Ello se expresa claramente en el hecho de que el término hombre es sinónimo de humanidad y de varón. (Fuller, 2012). Es por eso, que el machismo en los estudiantes se expresa con actitudes de tendencia a la aceptación sobre el dominio masculino, ya que, los hombres demuestran supremacía y las mujeres sumisión. Además, manifiestan dependencia de la mujer sobre el varón, donde la mujer se le destina a la casa y cuidado de los hijos viéndolo como algo normal, mientras que los hombres manifiestan mayor libertad y oportunidades de desarrollo personal.

Al seguir analizando los resultados, se evidencia que el machismo se expresa con actitudes de aceptación frente a la superioridad masculina (Dimensión II). Esto se evidencia por los resultados obtenidos en la tabla y figura 5, donde se observa que el 30% de estudiantes varones y el 23% de mujeres se ubican en el Grado 2: Actitudes de tendencia a la aceptación del machismo; esto significa que manifiestan actitudes caracterizadas por aceptar y considerar que los hombres son más fuertes físicamente que las mujeres además que son más inteligentes; y que los varones saben más por cuanto poseen mayores

conocimientos. Además, que los hombres deben tener más libertad que las mujeres, que solo los varones pueden tener múltiples compromisos y las mujeres no. Asumen que los hombres son los únicos elementos capaces de desarrollar la sociedad; piensan que las mujeres no están capacitadas para ejercer cargos que sean de autoridad y de responsabilidad; y que es mejor que la mujer no sobrepase al hombre en cuanto niveles en el trabajo. También que la mujer debe preocuparse de su pareja y sus hijos; y que es común que los hombres no tengan mucha consideración con la mujer. Los resultados guardan relación con lo que sostienen Candiotti, et ál (2017), en su investigación sobre actitudes machistas, donde hallaron que los estudiantes expresan actitudes de tendencia a la aceptación del machismo, al igual que los resultados obtenidos en esta investigación.

Respecto a ello, describo un hecho ocurrido en la comunidad donde se evidencia actitudes de superioridad y mayor consideración hacia el hijo varón: *El padre de una estudiante se negó a dar permiso a su hija para que asista a un encuentro deportivo por aniversario de un colegio del distrito. Los motivos que refería eran que la estudiante tenía que ayudar en la casa, además consideraba que su hija no juega tan bien el vóley como para que vaya a una competencia. Pero a su hijo si le dio el permiso, porque consideraba que es hombre y puede cuidarse solo, además que juega bien el fútbol por eso tiene que ir a representar al colegio. A pesar que el profesor de educación física habló con el padre de familia para convencerlo que deje jugar a su hija, el padre se negó rotundamente a darle el permiso. A partir del hecho ocurrido, se escucharon ciertos comentarios de los estudiantes:*

*“Mejor las mujeres ya no deben ir a jugar vóley porque van a perder, y van a dejar mal al colegio, mejor solo los hombres vayamos a jugar,*

*y las mujeres que nos hagan barra mejor”.*

*(G.R.V. 16 años, estudiante varón)*

*“Las mujeres no importa que vayan a mirar como jugamos y siganamos que sea en fútbol, para que digan que Sacamaca ganó en fútbol”.*

*(A.V.C. 14 años, estudiante varón)*

*“Sí, no importa vamos hacer barra y a mirar como juegan las demás chicas, porque vayamos a perder y más vergüenza nos va a dar”.*

*(E.R.R., 15 años, estudiante mujer)*

Además, menciono los siguientes comentarios sobre roles que consideran deben hacer las mujeres:

*“tengo que hacer muchas cosas en la casa, cocinar, lavar, limpiar...ya no me da tiempo de hacer tareas, además que ya no quiero estudiar, por las puras si mi pareja trabaja y me mantiene. El encuentra rápido su trabajo como tiene bastantes amigos y es conocido hasta en Sayapullo.”*

*(L.L.R. 16 años, estudiante mujer)*

*“mi papá a veces me dice mejor aprende a cocinar bien para que lo atiendas a tu marido”*

*(L.V.R. 15 años, estudiante mujer)*

Las actitudes de los estudiantes lo relacionamos con lo mencionado por Giraldo (1972) en su ensayo: El machismo como fenómeno psicocultural, donde menciona que el fenómeno cultural hispano del Machismo consiste básicamente en el énfasis o exageración



de las características masculinas y la creencia en la superioridad del hombre. El macho, el "verdadero hombre" según la cultura hispana, debe tener ciertas características para que se lo considere como tal y no como afeminado u hombre a medias. Las características sobresalientes del macho con su heterosexualidad y su agresividad. En relación con la heterosexualidad el énfasis es tanto en el carácter sexual como en el hetero. El hombre debe resaltar y demostrar su capacidad fálica. El desapego emocional es parte de la "superioridad" del macho sobre la mujer. Tanto el hombre como la mujer creen firmemente en la superioridad del hombre en muchos aspectos. El lugar de las mujeres es la casa, pero los muchachos son de la calle.

Por su parte, Gissi (1975), considera que el machismo es una ideología opresora que tiene como objetivo dividir a los individuos en superiores e inferiores según su género. Por lo que el hombre es tomado como superior, manifestándose; ya sea físico, siendo más fuerte y resistente; valentía, demostrada en su agresividad y a la ausencia de temor en diferentes situaciones; inteligencia, teniendo más conocimientos que una mujer. Debido a estas características el varón debe ser la autoridad legítima. Por el contrario, la mujer es carente de toda cualidad positiva, debe todo al varón con quien se case y a los hijos que él le dé. Mientras él se dedique a laborar para poder mantenerlos económicamente, ella no debe salir de su vivienda debiéndose preocuparse sólo por ésta y por el cuidado de sus hijos.

Ante ello, se evidencia que el machismo se expresa con actitudes de tendencia a la aceptación respecto a la superioridad masculina, puesto que los estudiantes manifiestan que el varón está por encima de la mujer, otorgándole un mayor privilegio y prioridad. Además, Tanto hombres como mujeres muestran actitudes de aceptación, ya que consideran a las

mujeres con menos capacidades, dando preferencia al hombre, también se evidencia que las mismas mujeres son las que se consideran menos capaces e inteligentes para realizar alguna actividad, mientras al hombre le dan preferencia y le tienen mayor consideración.

En tercer lugar analizamos la dimensión III que hace referencia a las actitudes hacia la dirección del hogar, ante ello se evidencia que el 27% de estudiantes varones al igual que el 27 % de estudiantes mujeres presentan actitudes de tendencia a la aceptación al machismo (ver tabla y figura 6), cuyas actitudes que manifiestan se caracterizan por considerar que la educación o formación de los hijos le corresponde a la madre porque ella está más en casa; el hombre debe administrar la economía del hogar, además que debe ser el único que trabaje y que su deber es sostener a la familia. Considera que es obligación de la mujer el realizar las tareas hogareñas; así también que es deber de ella la formación de los hijos y la obligación de una madre es llevar todos los días al colegio a sus hijos, y que a los hijos varones se les debe educar en forma muy diferente que a la hija mujer. Solo un 3% de los estudiantes tanto varones y mujeres se ubican en el Grado 4 que se refiere a las actitudes con tendencias al rechazo al machismo.

Los estudiantes manifiestan actitudes de aceptación hacia la dirección del hogar, ya que piensan que a los hijos desde pequeños se les debe decir que los hombres no deben llorar, para que sean fuertes y no cobardes. Tal como se puede apreciar en los comentarios que surgieron cuando un compañero de clase se cayó y lastimó la mano:

*“Parece mujercita, no aguata nada, se lastimó su manito de princesita”*

*(A.L.R. 12 años, estudiante varón)*

*“Aguanta nada más como macho, los hombres somos fuertes, eso no es nada, es un rasguño”*

(W.R.V. 12 años, estudiante varón)

*“Ya llora, ya llora, parece mujercita, no aguanta nada”.*

(C.A.G. 13 años, estudiante mujer)

Además, respecto a lo que piensan sobre la realización de tareas hogareñas, surgieron comentarios ante la situación en la que: *los estudiantes tenían que ir a lavar sus tazas donde habían tomado su desayuno del programa Kaliwarma, pero los estudiantes varones no hicieron caso al profesor y dejaron sus tazas sobre la mesa:*

*“Estos nada saben hacer, solo jugar fútbol, lavar no es de hombres pues, ellos no están acostumbrados a lavar las cosas. Yo lo lavo profesor que pues una tasita no es nada”.*

(M.M.A. 12 años, estudiante mujer)

*“Laven nada más, eso es cosa de mujeres”.*

(M.C.R. 13 años, estudiante varón)

*“ayudo haciendo la limpieza y cocinado, también a veces me voy a dejar almuerzo. Mi hermano no hace nada, solo se va con mi papá a la chacra y viene a que le sirva su comida, después se va a dormir o se va a calle con mis primos”.*

(E.R.R., 15 años, estudiante mujer)

*“mi mamá es la que se queda en la casa a cocinar, y mi papá se va temprano a trabajar a la chacra, como debe de ser”.*

(A.V.C. 14 años, estudiante varón)

En otra oportunidad, *los estudiantes se encontraban en hora libre por reunión de profesores, ante ello se pusieron a cocinar papas sancochadas con ají porque la mayoría había asistido al colegio sin tomar desayuno:*

*“yo voy rápido a mi casa y traigo las papas, mientras los hombres vayan a buscar la leña”*

*(Y.C.A 15 años, estudiante mujer)*

*“Sí, avancen nosotras cocinamos rápido, y hacemos la salmuera”*

*(E.A.P 15 años, estudiante mujer)*

*“Rápido cargamos la leña, más bien ustedes avancen haciendo el fogón y trayendo las cosas para que cocinen que ya tenemos hambre”*

*(J.M.A 16 años, estudiante varón)*

A partir de ello, evidenciamos que hombres y mujeres se asignan roles de género que consisten en expectativas compartidas sobre el comportamiento, las cuales se aplican a las personas en función de su sexo socialmente identificado (Eagly, según citado en Delgado y Santa María, 2016). Esta definición deriva del concepto general de rol social, que refiere a las expectativas compartidas que se aplican a las personas que ocupan una determinada posición social o son miembros de una categoría social particular (Biddle, según citado en Delgado y Santa María, 2016).

Así mismo, tenemos un estudio que realizó El Instituto de la Opinión Pública de la Pontificia Universidad Católica del Perú (2014) donde menciona que 67% de familias peruanas están formadas con valores “tradicionales”, siendo característico la amplia aceptación del autoritarismo impartido por la figura paterna, al cual se le considera al hombre como el jefe o cabeza de familia, por tanto, es el que dispone y toma decisiones dentro del hogar. Con respecto a los roles de la figura femenina, la maternidad es un aspecto

decisivo para la realización de una mujer, así como la ejecución de tareas domésticas y el cuidado de los menores.

A partir de ello, se evidencia que el machismo se expresa con actitudes de tendencia a la aceptación referente a la dimensión: hacia la dirección del hogar, ya que los estudiantes manifiestan que las responsabilidades de las mujeres están relacionadas a los deberes y quehaceres únicos que deben realizar dentro del hogar, además vemos que los roles domésticos son claramente diferenciados y la mujer es la encargada de llevarlo a cabo, mientras los hombres son los que ordenan y administran la economía del hogar; se encargan de actividades que demandan fuerza, además que consideran que el hombre debe ser el único que trabaje y que su deber es sostener a la familia.

Se continúa con la dimensión IV referido a las actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino, donde se evidencia que los estudiantes varones y mujeres presentan actitudes de tendencia a la aceptación, según se muestra en la tabla y figura 7. Es así que, los estudiantes consideran que se debe dar el juego diferenciado para uno u otro sexo, esto es que los niños no deben tener los mismos juegos que las niñas; que a los hijos varones se les debe dar una educación muy diferente a la de la hija mujer, y que el trato afectivo debe ser que el padre debe ser más cariñoso con la hija mujer que con el niño varón; y las niñas desde pequeñas deben aprender a ser dulces, tiernas, delicadas y que los varones deben ser fuertes y no cobardes. Las niñas desde pequeñas deben aprender que su deber es servir a su padre o a sus hermanos varones porque le corresponde por su condición de mujer. Los varones deben seguir carreras que sean netamente masculinas, y las mujeres deben seguir carreras femeninas. A partir de ello, se muestran los siguientes testimonios que hacen referencia al juego y educación diferenciada que existe entre hombres y mujeres:

*“Profe, fútbol jugamos nosotros, vóley es para mujercitas, no pasa nada, qué vergüenza”*

*(J.L.A. 13 años, estudiante varón)*

*“Nosotras tampoco queremos jugar fútbol, mejor vóley es más bonito, cuando jugamos fútbol los hombres nos golpean, son más fuertes y nos hacer doler con la pelota”*

*(E.S.C. 14 años, estudiante mujer)*

*“no creo que siga estudiando, más bien me veo, casada y con mis hijos, viviendo en otro lado, sin que nadie nos moleste (risas).”*

*(E.A.P 15 años, estudiante mujer)*

*“mi papá quiere que estudie ingeniería de minas, como ve que por acá hay minas y los ingenieros ganan bien, me dice como eres hombre tienes que ser ingeniero y el orgullo de la familia”*

*(J.M.A 16 años, estudiante varón)*

Además, menciono un hecho ocurrido en la institución educativa, en la que se observó actitudes donde las mujeres consideran que desde pequeñas tienen el deber de servir a su padre o a sus hermanos varones porque le corresponde por su condición de mujer: *Para la celebración del aniversario de la institución educativa, tienen como costumbre todos los años, invitar a los profesores y alumnos de los colegios del distrito, hacen deporte y reparten comida a todos los asistentes. Para ello, la junta directiva y los docentes organizan el evento. Las madres se comprometen a cocinar, mientras que los padres se encargan del deporte. El día del evento pude observar como las madres y las estudiantes se encargaban de cocinar y atender a los asistentes, mientras que los padres*

*solo miraban el deporte. Incluso los padres esperaban que sus hijas les atiendan y repartan su comida y bebida. Como era bastante la concentración de gente, las madres no se abastecían, por lo que pidieron que formen cola para que el reparto sea más ordenado, pero los padres no se acercaban a formar su cola. Al día siguiente hubo muchos reclamos de los padres, ya que decían que no habían recibido su comida. Entonces los padres comentaban que nadie les atendió que no van a estar formando su cola, se supone que las mujeres incluyendo a las estudiantes tenían que servirles el refrigerio, no solo encargarse de atender a los visitantes.*

Ante ello, podemos decir que los padres son machistas, los cuales inculcan a sus hijos roles que consideran deben hacer los hombres y las mujeres desde su perspectiva. También vemos como los varones no quieren jugar vóley y las mujeres no desean jugar fútbol, entonces se evidencia que desde las actividades más comunes los estudiantes están diferenciando el juego según sexo.

Isla (2012), menciona que el machismo constituye un fenómeno multidimensional, en el cual se hayan implicados tantos factores y de tan diversa índole, en el cual los roles de género son construcciones culturales acerca de las pautas que las personas deben explicitar como miembros de una cultura determinada según sea su sexo, cuando hablamos de género nos referimos a las características de la mujer o del hombre que son determinadas socialmente, estas características o roles que se les asigna a cada género, son un conjunto de reglas y normas, aprendidas, reforzadas y sancionadas dentro de la sociedad, de la cual el hombre y la mujer forman parte.

Estos roles de género, entendidos como patrones de conducta valorados como

propios, adecuados y deseables para los niños y niñas, se van aprendiendo a lo largo del desarrollo social las personas, que están diferenciadas en todas las sociedades, puesto que cada sociedad establece lo que es propio de los niños y lo que es propio de las niñas. (Rodríguez et ál, según citado en Rosales, 2016, p. 12). Es así que, el machismo se expresa mediante las actitudes de tendencia a la aceptación frente a la socialización del rol sexual ejercido por los varones, ya que los estudiantes manifiestan actitudes sobre las normas que sus padres les han inculcado respeto a su género, es decir a lo que espera que realice el hombre y la mujer tanto en la familia como en la sociedad, por eso se evidenció como los estudiantes hacen comentarios sobre los juegos que les parecen propios tanto para hombres como para las mujeres.

Finalmente, analizamos la dimensión V referente a las actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones, según la tabla y figura 8 se observa que el 23% de los estudiantes varones y 20% de estudiantes mujeres se ubican en el Grado 2, lo que indica que presentan actitudes de tendencia a la aceptación del machismo, es decir, consideran que la infidelidad es natural en los hombres, pero en las mujeres no, pues ellas siempre deben guardar fidelidad. La mujer no puede ofrecer libremente su sexualidad antes del matrimonio y le dan mucha importancia a la virginidad. La mujer no debe separarse del esposo si éste tuviera relaciones sexuales con otra mujer, así como tampoco la mujer debe sentirse obligada a tener relaciones con el esposo, aunque no lo desee. Piensan que el esposo es el que decide sobre el número de hijos que se debe tener; así como también que sólo los hombres deben estar informados sobre los métodos anticonceptivos. Las madres solteras son dignas de compasión; ya que el tener un hijo sin casarse significa ser criticada por la familia, amigos y la sociedad. Además, cabe resaltar que en esta quinta dimensión



encontramos que un 7% de estudiantes varones y 3% de las estudiantes mujeres se ubican en el Grado 1 lo que indica tener actitudes con de definitiva aceptación al machismo.

*Una situación que evidenció en la institución educativa fue: cuando una estudiante estaba llorando porque decía que su enamorado le había sido infiel, la estudiante lloraba hasta que se desmayó en el recreo. Los profesores asustados lo trasladaron a su domicilio. Pero al llegar, el padre la castigó con la correa por estar llorando. Ante ello los estudiantes realizaban comentarios sobre la fidelidad de pareja:*

*“ya se sabía que algún día le iba a sacar la vuelta, por las puras llora como si ya se hubiera acabado el mundo. En unos días lo perdona y de nuevo siguen juntos como si no hubiera pasado nada”*

*(D.L.A. 17 años, estudiante mujer)*

*“Los hombres son infieles por naturaleza, son contados los que fieles, por eso a mí no me importa si se va con otra, como dice el dicho: ojos que no ven corazón que no siente. Mientras no lo veo no me duele (risa)”*

*(D.R.R. 17 años, estudiante mujer)*

*“A mí me gustan las mujeres que sean de su casa, que no les guste las fiestas, y que sean fieles, si me sacan la vuelta no laperdonaría”*

*(D.R.R. 18 años, estudiante varón)*

A partir de ello, se evidencia que la fidelidad también puede ser destacada en la sociedad como un aspecto de la cultura machista, pues ser fiel parece ser una condición femenina, mientras la infidelidad masculina es tolerada. (Maia et ál.,2013)

Por otro lado, Giraldo (1972), menciona que los varones piensan que mientras más

grandes sean sus órganos sexuales y más activamente se entregue a la relación sexual, más macho será. Su potencialidad sexual debe ser ejercitada de hecho en sus relaciones y conquista de mujeres. Y mientras más mujeres, mejor. Ningún adolescente es considerado un verdadero hombre “macho” hasta tanto no pueda alardear de haber poseído una mujer. Más aún el hombre casado debe mostrar sumachismo, su potencia y el ejercicio real de sus poderes sexuales por medio de sufertilidad. Su potencialidad debe ser conocida por otros. Esto conduce a la práctica de alarde e inventar historias acerca de su potencia y conquista de mujeres. El macho debe engañar y conquistar todas las mujeres que pueda, pero al mismo tiempo debe proteger y defender a sus hermanas de los intentos de conquista de otros hombres puesto que las mujeres de su familia deben permanecer vírgenes hasta el matrimonio.

Los datos obtenidos evidencian que el machismo también se expresa por las actitudes de tendencia a la aceptación frente al control de la sexualidad ejercida por los varones. Debido a que los estudiantes manifiestan actitudes sobre la percepción que tienen los hombres y mujeres respecto a la fidelidad y al amor de pareja, donde consideran que la mujer debe ser permisiva con el hombre en cuanto a decisiones o a situaciones como por ejemplo que deba aceptar la infidelidad del esposo, considerando que la infidelidad en los hombres es normal, mientras que en la mujer se ve mal.

Por otro lado, es preciso analizar el sexismo ambivalente, puesto que se considera que el machismo se refuerza por las actitudes sexistas hostil y benevolente que presentan los estudiantes varones y mujeres. Luego de analizar el sexismo ambivalente o general, se analizará el sexismo hostil y posteriormente el sexismo benevolente.

Respecto al sexismo ambivalente, en la tabla y figura 9 se muestra el nivel de sexismo presente en los estudiantes, donde el mayor porcentaje es el nivel medio representando por el 47% de adolescentes, mientras que el 27% se encuentra en un nivel bajo y de igual manera el 27% obtuvo un nivel alto. Ante ello, se infiere que los y las estudiantes tienen un nivel medio de sexismo ambivalente o general. Estos resultados guardan relación con lo que sostiene Rosales (2016), donde señala que tanto varones como mujeres obtuvieron un nivel medio de sexismo.

Además, Pérez (2014), en un estudio sobre las creencias sexistas y estereotipos de género en adolescentes como indicadores de tempranos de violencia de género realizada en Asturias, encontró que los chicos presentan mayor tendencia al sexismo en comparación con las chicas. Mientras que las chicas son las que muestran mayor rechazo al sexismo. Dicha investigación no concuerda con los resultados obtenidos, ya que tanto hombre al igual que las mujeres tienen actitudes sexistas en un nivel medio y un porcentaje significativo presentan un nivel alto de sexismo.

Lo mencionado anteriormente, tiene concordancia con el informe de Peña et ál, según citado en Hernando et ál, 2016, quienes señalan que el 65% de los adolescentes andaluces (de entre 14 y 16 años) presentan pensamiento y actitudes sexistas. Además, el 60% legitima la autoridad del hombre en la pareja; por otro lado, los celos son considerados una prueba de amor por el 41,7% de las chicas y por el 61,2 % de los chicos.

Evidenciamos que los y las adolescentes presentan actitudes sexistas en un nivel medio, las cuales refuerzan al machismo, ya que manifiestan actitudes caracterizadas por asociar la debilidad y sumisión al género femenino y el poder y la fuerza al género masculino, tener pensamientos y creencias en torno a las diferencias biológicas entre

hombres y mujeres, además incluye comportamientos y conductas de discriminación de los hombres hacia las mujeres, y conductas de culpabilidad y sumisión de las mujeres.

Al hablar de sexismo ambivalente, sabemos que hace referencia a dos componentes claramente definidos; el sexismo hostil y el sexismo benévolo. El primero se refiere a una actitud de prejuicio o conducta discriminatoria basada en la supuesta inferioridad o diferencia de las mujeres como grupo. Por el contrario, el sexismo benévolo es definido como un conjunto de actitudes interrelacionadas hacia las mujeres que son sexistas en cuanto las considera de forma estereotipada y limitadas a ciertos roles, pero que tiene un tono afectivo positivo (para el perceptor) y tiende a suscitar en éste conductas típicamente categorizadas como prosociales (p. ej., ayuda) o de búsqueda de intimidad (p. ej., revelación de uno mismo).

Se continúa con el análisis del nivel de sexismo hostil, donde según la tabla y figura 10 se evidenció que el 47% de los estudiantes hombres y mujeres obtuvo un nivel medio, el 30% un nivel alto y el 23% obtuvo un nivel bajo. En cambio, según la investigación realizada por Rosales Maguiña Franklin Roberth (2016), nos dice que en sexismo hostil se hallaron diferencias altamente significativas, siendo las mujeres quienes en su mayoría presentan nivel bajo (81.9%).

Al respecto, Arenas & Rojas (2014), en su investigación sobre la detección de sexismo ambivalente, encontraron que los hombres presentan un mayor porcentaje de actitudes sexistas hostiles hacia la mujer, sin embargo, las mujeres también presentan porcentajes de actitudes sexistas hostiles hacia ellas mismas.

Respecto a las opiniones que tienen los estudiantes son por ejemplo, considerar que las mujeres son más débiles que los hombres, que el lugar más adecuado para las mujeres es su casa con su familia, y quienes se encargue del cuidado de los padres serían las hijas mujeres, que atender bien al esposo es la responsabilidad de la mujer, además se consideran como manipuladoras por naturaleza, así mismo piensan que el hombre debe ser la principal fuente de ingresos en el hogar, y que el marido es la cabeza de la familia y la mujer debe respetar su autoridad. Además, los estudiantes opinan que no es normal que los varones se ocupen de las tareas domésticas, entre otras opiniones que reflejan actitudes sexistas.

Los estudiantes manifiestan actitudes sexistas hostiles en un nivel medio, las cuales refuerzan el machismo, ya que las actitudes que manifiestan se caracterizan por la discriminación de la mujer por ser entendida como inferior al hombre. Además, las actitudes de los estudiantes apuntan a una visión paternalista- dominadora del hombre frente a la mujer, entendiendo a la mujer como débil y necesitada de protección; así mismo se mira a la mujer como menos competente en el ámbito laboral, relegándola al cuidado del hogar y la familia; y se considera a la mujer como un ser manipulador por su supuesto poder sexual. (Glick & Fiske, 1996)

Finalmente analizamos las puntuaciones de los adolescentes en la tabla y figura 11, respecto al nivel de sexismo benevolente, donde se puede apreciar que el 53% de los estudiantes obtuvo un nivel alto, el 27% un nivel bajo y el 20% obtuvo un nivel medio. Según el sexo de los estudiantes se halló que el 33 % de estudiantes de sexo masculino obtuvo un nivel alto y el 20% de estudiantes de sexo femenino también presenta nivel alto de sexismo.

A partir de dichos resultados, tenemos el antecedente de Arenas & Rojas (2014), quienes encontraron porcentajes altos en cuanto a las actitudes de sexismo benevolente

hacia la mujer por parte de los hombres. No obstante, en las mujeres también se hallan porcentajes altos de actitudes sexistas benevolentes hacia ellas mismas. Pero en lo que no concuerda con el presente es la investigación de Rosales (2016), quien señala que el 83.3% de estudiantes de género masculino alcanzó un nivel medio de sexismo benevolente, 16% bajo y 0.6% alto. Por otro lado, el 79.9% de estudiantes de género femenino obtuvo un nivel medio, 17.4% bajo y 1.7% nivel alto., mientras que en nuestra investigación tanto hombres como mujeres alcanzaron un nivel alto de sexismo.

Respecto a las mujeres, la presencia de actitudes sexistas benevolentes refleja la socialización del amor romántico y la pareja ideal fortalecidos por la doctrina religiosas. Así mismo, el amor romántico señala que las mujeres, aunque princesas o reinas, deben ser salvadas de innumerables peligros, situándolas, sin apenas darse cuenta, en una situación claramente de sometimiento al varón. Y finalmente, permite a la sociedad patriarcal legitimar su estructura tradicional, ya que no parte del desprecio a la mujer como ser inferior, sino por el contrario del amor y la protección a un ser más débil. (Recio, et al, 2007)

Por ejemplo, las opiniones que reflejan un sexismo benevolente son: considerar que las mujeres por naturaleza son más pacientes que los varones, que el afecto y cariño son más importantes para las mujeres a comparación de los hombres, además opinan que las mujeres son más sensibles y más compasivas que los hombres, que son perfectas para cuidar mejor a los hombres e insustituibles en el hogar y que por naturaleza pueden soportar más sufrimiento.

A partir de ello, evidenciamos que las y los estudiantes presentan actitudes benevolentes, las cuales refuerzan el machismo, ya que las actitudes de las mujeres se caracterizan por necesitar protección del varón al considerarse como más débil que el

hombre, además los hombres perciben a la mujer como portadora de características positivas que complementan al hombre, y por su parte los hombres consideran que dependen de las mujeres en el ámbito sexual. Por ejemplo, en la actualidad es común que en ciertos locales las mujeres no paguen entrada mientras que los hombres sí; esto a priori puede parecer algo que beneficia a la mujer, pero la realidad es que está siendo utilizada como mero reclamo sexual para conseguir más clientela masculina. En cualquier caso, no hay que olvidar que, aunque éste no sea hostil, también es sexismo en cuanto está presente la dominación del hombre sobre la mujer.

El sexismo es un método empleado en la sociedad para poder mantener la situación de inferioridad, subordinación y explotación del sexo dominado: el femenino. Entonces, si el machismo es comportamiento; el sexismo es método o estrategia, que refuerza al machismo.

## V. CONCLUSIONES:

1. Los estudiantes del nivel secundario de la I.E N°80328 “Sacamaca”, se caracterizan por ser una población adolescente conformada por varones y mujeres, distribuidos de 1ro a 5to año y cuyas edades oscilan entre los 12 y 19 años de edad.
2. El machismo en los estudiantes de la I.E N°80328 “Sacamaca”, se expresa con actitudes de tendencia a la aceptación según dimensión de dominio masculino, ya que los hombres demuestran supremacía y las mujeres sumisión, destinadas a la casa y cuidado de los hijos, mientras que los hombres manifiestan mayor libertad y oportunidades de desarrollo personal.
3. El machismo en los estudiantes de la I.E N°80328 “Sacamaca”, se expresa con actitudes de tendencia a la aceptación según dimensión de superioridad masculina, puesto que los estudiantes manifiestan que el varón está por encima de la mujer, otorgándole un mayor privilegio y prioridad.
4. El machismo en los estudiantes de la I.E N°80328 “Sacamaca”, se expresa con actitudes de tendencia a la aceptación según dimensión de dirección del hogar, ya que los estudiantes manifiestan que las responsabilidades de las mujeres están relacionadas a los deberes y quehaceres únicos que deben realizar dentro del hogar, mientras los hombres son los que ordenan y administran la economía del hogar.
5. El machismo en los estudiantes de la I.E N°80328 “Sacamaca”, se expresa con actitudes de tendencia a la aceptación según dimensión de socialización del rol sexual, puesto que, los estudiantes manifiestan actitudes sobre las normas que sus padres les



han inculcado respeto a su género.

6. El machismo en los estudiantes de la I.E N°80328 “Sacamaca”, se expresa con actitudes de tendencia a la aceptación según dimensión de control de la sexualidad ejercida por lo varones, debido a que los estudiantes manifiestan actitudes sobre la percepción que tienen los hombres y mujeres respecto a la fidelidad y al amor de pareja.
7. Los estudiantes de la I.E N°80328 “Sacamaca”, presentan actitudes sexistas en un nivel medio, las cuales refuerzan al machismo, ya que manifiestan actitudes caracterizadas por asociar la debilidad y sumisión al género femenino, y el poder y la fuerza al género masculino.
8. Los estudiantes de la I.E N°80328 “Sacamaca”, manifiestan actitudes sexistas hostiles en un nivel medio, las cuales refuerzan el machismo, ya que las actitudes que manifiestan se caracterizan por la discriminación de la mujer por ser entendida como inferior al hombre.
9. Los estudiantes de la I.E N°80328 “Sacamaca”, presentan actitudes benevolentes, las cuales refuerzan el machismo, puesto que las actitudes de las mujeres se caracterizan por necesitar protección del varón al considerarse como más débil que el hombre, además los hombres perciben a la mujer como portadora de características positivas que complementan al hombre, y por su parte los hombres consideran que dependen de las mujeres en el ámbito sexual.

## VI. RECOMENDACIONES:

1. El Ministerio de Educación debe implementar programas de capacitación a los docentes sobre la prevención del machismo, para que los docentes tengan herramientas y ejerzan su labor con equidad de género e inclusión social.
2. El Ministerio de Educación debe implementar y mejorar la curricular escolar basada en un enfoque de género. Además, debe reforzar el curso de tutoría y orientación, para tratar temas enfocados a combatir el machismo y fomentar la igualdad en el aula.
3. La UGEL Gran Chimú debe reactivar el programa de “Escuela de Padres”, donde se incorpore contenidos de prevención y erradicación del machismo, para poder combatirlo desde casa (familia) promoviendo así una crianza con equidad de género.
4. La UGEL Gran Chimú debe gestionar la creación del área de Trabajo Social y de Orientación psicológica en las instituciones educativas, para un adecuado abordaje y prevención de todo acto machista y de discriminación de género.
5. El director de la I.E N°80328 “Sacamaca” tiene que incentivar a los docentes a participar de manera activa en la prevención y erradicación del machismo, enseñando a construir la igualdad desde la práctica, con un enfoque de equidad de género.
6. El director de la I.E N°80328 “Sacamaca” y los docentes deben desarrollar protocolos sobre cómo debe actuarse desde la escuela en caso de tener conocimiento de violencia en el alumnado o en sus familias, de forma que sea posible incrementar la eficacia en la detección y erradicación de dichas situaciones.

7. Los padres de familia y estudiantes, deben comprometerse a participar activamente en las actividades organizadas por la institución educativa, las cuales deben estar orientadas a prevenir y erradicar el machismo.



## VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Acosta, R. D. (2017). *La reproducción del machismo y su influencia en la violencia basada en género, en el AAHH. Nuevo Indoamérica, del distrito La Esperanza, provincia Trujillo, región La Libertad*. [Tesis de licenciatura]. Repositorio de la Universidad Nacional de Trujillo.

<http://dspace.unitru.edu.pe/handle/UNITRU/9602>

Arenas, A. A. & Rojas, J. L. (2014). *Detección de sexismo ambivalente en estudiantes de bachillerato mexicanos*. Psicología: Tercera época.

<https://www.aacademica.org/dr.jose.luis.rojas.solis/20.pdf>

Arevalo G. A. (2019). *Actitudes hacia el machismo por dimensiones, en padres de estudiantes del nivel primario en una institución educativa nacional de Lambayeque, agosto a diciembre de 2018*. [Tesis de pregrado]. Repositorio de la Católica Santo Toribio de Mogrovejo.

<http://hdl.handle.net/20.500.12423/1907>

Borrás, T. (2014). *Adolescencia: definición, vulnerabilidad y oportunidad (Vol. 18)*. Policlínica Mario Gutiérrez Ardaya.

[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S156043812014000100002](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S156043812014000100002)

Bustamante, M. (1990). *Escala de actitudes hacia el machismo*. [Tesis de Licenciatura no publicada]. Universidad Mayor de San Marcos.

Bustos, A. y Luna, A. (2013). *Machismo en México*. Centro Universitario Anglo Mexicano.

<http://www.acmor.org.mx/cuamweb/reportescongreso/2012/Sociales/428.pdf>

Caballero, J., Alfaro, M., Nuñez, Y. & Torres, H. (2009). *Violencia psicológica contra la mujer por su pareja en el Perú, 2004-2007*. (Vol. 13). Revista Peruana de Epidemiología.

Candiotti, E. N. & Huaman S. C (2017). *Actitudes machistas en estudiantes del octavo semestre de las facultades de Ingeniería Mecánica y Trabajo Social*. [Tesis de licenciatura]. Repositorio de la Universidad Nacional del Centro del Perú.

<http://repositorio.uncp.edu.pe/handle/UNCP/1680>

Castañeda, M. (2007). *El machismo invisible Regresa*. Editorial Taurus.

Chavarri, A. (2017). *Propiedades Psicométricas de la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA), del distrito de Trujillo*. [Tesis de licenciada en psicología].

Repositorio de la Universidad Cesar Vallejo.

<https://hdl.handle.net/20.500.12692/657>

Connell, R. (2005). *La organización social de la masculinidad*. En: *Masculinidades: Poder y crisis*. Isis International' FLACSO.

De la Cruz P. Y. & Morales J. J. (2015). *Comparación de las actitudes hacia el machismo entre las mujeres del Asentamiento Humano “El Vallecito” y la Comunidad “Villa Rica” de Lima Este, 2014*. [Tesis de Licenciatura]. Repositorio de la Universidad Peruana Unión

<https://docplayer.es/81807764-Universidad-peruana-union.html>

Delgado, J. R. & Santa María, A. (2016). *Estereotipo de rol de género y homofobia en estudiantes universitarios*. [Tesis de licenciatura en psicología, Universidad Católica Santa María]

<https://core.ac.uk/download/pdf/198128871.pdf>

Eagly, A. (1987). *Sex differences in social behavior. A social role interpretation*. Nwe Jersey - United States: Lawrance Erlbaum.

Eagly, A. & Woog, W. (2016). *Teoría del rol social de las diferencias sexuales*.

<https://doi.org/10.1002/9781118663219.wbegss183>

Fishbein, M. & Ajzen, I. (1975). *Belief, Attitude, Intention And Behavior: An introduction to*

- theory and research*. Addison-Wesley.
- Fuller, N. (2001). *Masculinidades. Cambios y permanencias: Varones de Cuzco, Iquitos y Lima*. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Fuller, N. (2012). *Repensando el Machismo Latinoamericano*. (Vol. 1). MCS – **M**asculinity and social change.
- Fundación EDE. Servicio de Investigación Social. (2012). *Violencia machista contra las mujeres en la CAPV: percepción, incidencia y seguridad*. (1ra edición). Eusko Jaurlaritzaren. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- <http://www.inmujer.gob.es/publicacioneselectronicas/documentacion/Documentos/DE1125.pdf>
- Giraldo, O. (1972). El machismo como fenómeno psicocultural. (Vol. 4). *Revista Latinoamericana de Psicología*.
- [www.redalyc.org/service/redalyc/downloadPdf/805/80540302/1](http://www.redalyc.org/service/redalyc/downloadPdf/805/80540302/1)
- Gissi, J. (1975). Machismo y cultura. *Revista Trabajo Social*. (vol 2).
- <https://repositorio.uc.cl/bitstream/handle/11534/6423/000381947.pdf?sequence=1>
- Gaon, F. (2015). El precio del machismo en Medio Oriente y África del Norte.[Internet].
- <http://opinion.infobae.com/federico-gaon/2015/05/26/el-precio-delmachismo-en-medio-oriente-y-africa-del-norte/>
- Glick, P. & Fiske, S.T. (1996). The ambivalent sexism inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*.
- Hernando, A., Maraver, P. & Pazos, M. (2016). Experiencias positivas y negativas en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. (Vol. 25). *Revista de Psicología*. Universidad de Chile.
- Hidalgo, A. S. (2013). *El machismo en las conductas sexistas de los medios masivos de*

*comunicación en contra de la mujer en la ciudad de Latacunga en el período 2012.*

[Trabajo de Graduación previo a la obtención del Título de Licenciada]. Repositorio de la Universidad Técnica de Ambato.

<https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/5331/1/CS2013Hidalgo%20Andrea.pdf>

Instituto de Opinión (2014). Estudio Familia, Roles de Género y Violencia de Género. (Informes de Estudio, N°2). Pontificia Universidad Católica del Perú.

[http://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/36496/IOP\\_122\\_01\\_R\\_4.pdf](http://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/36496/IOP_122_01_R_4.pdf)

Instituto de Opinión (2010). Percepciones sobre temas de género. Encuesta de Opinión en Lima Metropolitana – Perú. Instituto de Opinión de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

<http://blog.pucp.edu.pe/fernandotuesta/files/2010%20MARZO%20GENERO%20LIMA.pdf>

Instituto Nacional de Estadística e informática (2014). Anexo. Definiciones básicas y temas educativos investigados. Resultados de la Encuesta Nacional a Instituciones Educativas de Nivel Inicial, Primaria y Secundaria.

[https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib1257/cap04.pdf](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1257/cap04.pdf)

Isla, B. (2012). Machismo y psicología social. Universidad de la Frontera, Temuco. Psicopsi. Comunidad de estudio.

<http://www.psicopsi.com/Machismo-y-psicologia-social>.

Lagarde, M. (1996). El género, fragmento literal: La perspectiva de género, en Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia. Ed. horas y HORAS.

Laiza, K. K. (2016). *Influencia de las representaciones sociales sexistas en las relaciones de género en adolescentes de la I.E. Leoncio Prado-2014*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Trujillo].

<http://dspace.unitru.edu.pe/handle/UNITRU/3860>

Lamas, M. (2000). *Diferencias de sexo, género y diferencia sexual Cuicuilco* (Vol. 18). Escuela Nacional de Antropología e Historia Distrito Federal de México.

Limone, F. (2005). *Una aproximación teórica a la comprensión del machismo*. XIII Congreso Nacional de psicología social.

<http://sexoygenero.org/malagamachismo.htm>

Luna A. C., Laca, F. A. (2017). *Sexismo ambivalente y estilos de manejo de conflictos en estudiantes de bachillerato*. (Vol. 8). *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*. Centro de Estudios e Investigaciones para el Desarrollo Docente A.C. Guadalajara.

Manuela Ramos (2019). *Manuela Ramos y Avon presentan el Machistómetro*. Consultado el 04 de febrero de 2020.

<https://lucidez.pe/manuela-ramos-y-avon-presentan-el-machistometro/>

Maeso, E., Salamanca A. B., Sánchez, S., Gil J. A., Amézcuca, A. & Ayuso, N. (2015). *Nivel de sexismo ambivalente en estudiantes de primer curso de Educación Secundaria Obligatoria de la ciudad de Madrid*. *Journal of Feminist, Gender and Women Studies*

<https://revistas.uam.es/revIUEM>

Maia, C. C., Silva, K. L., Ferreira, A.G., Gubert, F.A., Scopacasa, L.F. & Pinheiro, P. N. (2013). *Influencia de la cultura machista en la educación de los hijos y en la prevención de las enfermedades de transmisión sexual: voces de madres de adolescentes*. *Adolesc Saude*.

[http://www.adolescenciaesaude.com/detalhe\\_artigo.asp?id=421&idioma=Espanhol](http://www.adolescenciaesaude.com/detalhe_artigo.asp?id=421&idioma=Espanhol)



De Martino M. (2013). Connel y el concepto de masculinidades hegemónicas: notas críticas desde la obra de Pierre Bourdieu. *Rev. Estud. Fem.*

<https://doi.org/10.1590/S0104-026X2013000100015>

Medina, R. Y. & Silva S. G. (2016). Percepciones sobre machismo en las mujeres del barrio III del Centro Poblado Alto Trujillo, 2013. [Tesis de licenciatura, Universidad Privada Antenor Orrego].

<http://repositorio.upao.edu.pe/handle/upaorep/1702>

Ministerio de educación. (2016). Educación: Calidad y equidad. Reglamento de la ley general de educación N°28044.

<http://www.minedu.gob.pe/normatividad/reglamentos/EducacionCalidadyEquidad.pdf>

Organización Internacional del Trabajo (2006). Trabajo docente y equidad de género en América Latina. (1era edición). Laís Abramo.

Ortego, M., López, S. & Álvarez, M. (2011). Tema 4: Las actitudes. Universidad de Cantabria.

[https://ocw.unican.es/pluginfile.php/1420/course/section/1836/tema\\_04.pdf](https://ocw.unican.es/pluginfile.php/1420/course/section/1836/tema_04.pdf)

Pérez, S. (2014). *Creencias sexistas y estereotipos de género en adolescentes como indicadores tempranos de violencia de género: trabajo de campo con jóvenes residentes en Asturias.*

[Máster Universitario en Género y Diversidad]

<http://hdl.handle.net/10651/28258>

Perú 21 (2016). El 74% considera que el Perú es una sociedad machista. [Infografía]. Consultado el 04 de febrero de 2020.

<https://peru21.pe/lima/74-considera-peru-sociedad-machista-infografia-225689-noticia/>

Real Academia Española (2001). Diccionario de la lengua española (22ª edición).

<https://www.rae.es/drae2001/>

- Recio, P., Cuadrado, I. & Ramos, E. (2007). Propiedades psicométricas de la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA). (Vol.19). Universidad Nacional de Educación a Distancia y Fundación Mujeres. Psicothema.  
<http://www.psicothema.com/pdf/3394.pdf>
- Reyes, L. (2007). La teoría de la acción razona: Implicaciones para el estudio de las actitudes. Universidad Pedagógica de Durango.
- Rodríguez, A. (1993). El machismo en el imaginario social. (Vol. 25). Revista Latinoamericana de Psicología.
- Rostworowski, M. (1993). Ensayos de historia andina. Élités, etnias, recursos. Banco Central de Reserva del Perú, BCRP: Instituto de Estudios Peruanos, IEP.
- Rosales, F. R. (2016). *Sexismo en adolescentes estudiantes de una institución educativa parroquial de Huaraz, 2016*. [Tesis de licenciatura en Psicología]. Repositorio de la Universidad de San Pedro.  
<http://repositorio.usanpedro.edu.pe/handle/USANPEDRO/4570>
- Sau, V. (2000). Diccionario ideológico feminista.  
[https://aula.fundaciondeloscomunes.net/sites/default/files/textos\\_feminismos.pdf](https://aula.fundaciondeloscomunes.net/sites/default/files/textos_feminismos.pdf)
- Scott, J. (1999). En Navarro, M. & Stimpson, C. (Eds.). El género: una categoría útil de análisis histórico. Sexualidad, género y roles sexuales. Fondo de la Cultura Económica.
- Vendrell, J. (2003). Sexualidades: diversidad y control social / coord. por Guasch, O., Viñuales, O. Mito y deseo: la construcción mítica en los procesos de sexualización. ISBN
- Ubillus, S. (2014). Teoría de las Actitudes. Nova.  
<http://www.ehu.es/documents/1463215/1504276/Capitulo+X.pdf>
- Villavicencio, M. (2017). Mujer, poder y alimentación en el antiguo Perú. (1ra edición). Fondo Editorial de la Universidad San Martín de Porres.

Viramontes, I. A. (2011). *Machismo, relación con la identidad social masculina y ausencia paterna*. [Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Nuevo León].

<http://cdigital.dgb.uanl.mx/te/1080223825.PDF>



## VIII. ANEXOS

### ANEXO A:

PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES
<b>Problema general</b>	<b>Objetivo general</b>	<b>Hipótesis General</b>	
¿Cómo se expresa y refuerza el machismo en estudiantes del nivel secundario de la I.E N°80328 Sacamaca, Distrito Lucma, Provincia Gran Chimú, 2020?	Describir las actitudes de aceptación según dimensiones y actitudes sexistas ambivalentes en estudiantes del nivel secundario de la I.E N°80328 Sacamaca, distrito Lucma, provincia Gran Chimú.	El machismo en estudiantes se expresa con actitudes de aceptación según dimensiones, y se refuerza con las actitudes sexistas ambivalentes de otros estudiantes.	MACHISMO
<b>Problemas específicos</b>	<b>Objetivos específicos</b>	<b>Hipótesis específicas:</b>	
<p>1. ¿Cómo se expresa el machismo en estudiantes del nivel secundario de la I.E N°80328 Sacamaca, Distrito Lucma, Provincia Gran Chimú, 2020?</p> <p>2. ¿Cómo se refuerza el machismo en estudiantes del nivel secundario de la IE N°80328 Sacamaca, Distrito Lucma, Provincia Gran Chimú, 2020?</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Identificar las características personales de estudiantes de la I.E N° 80328 Sacamaca, que se encuentran cursando el nivel secundario.</li> <li>➤ Explicar las actitudes machistas de aceptación según dimensiones: de dominio, superioridad masculina, dirección del hogar, socialización del rol sexual y el control de la sexualidad en estudiantes.</li> <li>➤ Reconocer el nivel de sexismo benévolo y hostil de estudiantes varones y mujeres.</li> <li>➤ Explicar las actitudes sexistas benevolente y hostil de estudiantes varones y mujeres.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ El machismo en estudiantes se expresa en actitudes de aceptación según dimensiones de dominio, superioridad masculina, dirección del hogar, socialización del rol sexual y el control de la sexualidad.</li> <li>➤ El machismo se refuerza por las actitudes sexistas benevolente y hostil de estudiantes.</li> </ul>	

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	SUB DIMENSIONES	INDICADORES
Machismo	“Machismo son las actitudes del hombre, cuyo grupo de leyes, normas y características provenientes de su cultura tiene como objetivo, directa o indirectamente, producir, conservar y subsistir el someter a la mujer en todos los niveles sea social, laboral, afectivo y procreativo” Bustamante 1990.	Machismo es un comportamiento en que las actitudes, acciones y discursos tienen como objetivo directa o indirectamente, producir, conservar y subsistir el someter a la mujer en todos los niveles sea social, laboral, afectivo y procreativo, las cuales son expresadas en actitudes machistas y se refuerzan por las actitudes sexistas.	ACTITUDES MACHISTAS	Dominio masculino Ítems: 11-16	Escala de actitudes hacia el machismo  ✓ GRADO 1: Actitudes de definitiva aceptación del machismo ✓ GRADO 2: Actitudes tendencia a la aceptación del machismo. ✓ GRADO 3: Actitudes ambivalentes hacia el machismo. ✓ GRADO 4: Actitudes con tendencias al rechazo al machismo. ✓ GRADO 5: Actitudes de definitivo rechazo al machismo
				Superioridad masculina Ítems: 17-29	
				Dirección del hogar Ítems: 30-39	
				Rol sexual Ítems: 40-49	
				Control sexual ejercido por el varón Ítems: 50-59	
			ACTITUDES SEXISTAS	SEXISMO HOSTIL Ítems: 2,4,5,7,9,10,12,14,16,18,19,20,22,23,25,26	Escala Detección de sexismo en Adolescentes  NIVELES: (percentiles) ✓ BAJO 1-25 ✓ MEDIO 26-75 ✓ ALTO 76-99
				SEXISMO BENÉVOLO Ítems: 1, 3, 6, 8, 11, 13, 15, 17, 21, 24	

## ANEXO C: UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA



Figura 1: La Institución Educativa N°80328, se encuentra ubicado en el caserío Sacamaca, Distrito Lucma, provincia Gran Chimú, departamento La Libertad.

## UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA



Figura 2: Vista panorámica de la Institución Educativa N°80328, se encuentra ubicado en el caserío Sacamaca, Distrito Lucma, provincia Gran Chimú, departamento La Libertad.

**ANEXO D:****INFORMACIÓN GENERAL DE LA I.E N80328**

- ✓ **UGEL** : Gran Chimú
- ✓ **Nivel** : Secundaria
- ✓ **Dirección** : Sacamaca
- ✓ **Ubigeo** : 131102
- ✓ **Área** : Rural
- ✓ **Género de los alumnos** : Mixto
- ✓ **Turno de atención** : Mañana
- ✓ **Localización** : La I.E N°80328 “SACAMACA”, se encuentra ubicado en el caserío Sacamaca, Distrito Lucma, provincia de Gran Chimú y departamento de la Libertad. (Ver Anexo C)
- ✓ **Límites:**
  - **Norte:** Caserío Alto Recuaycito
  - **Sur:** Caserío El Alizo
  - **Este:** Caserío San Andrés
  - **Oeste:** Caserío El Huayo

## ANEXO E:

### ESCALA DE ACTITUDES HACIA EL MACHISMO

La escala está constituida por 59 ítems, distribuidos en cinco sub – escalas:

**DIMENSIÓN I: Actitudes hacia el dominio masculino:** Constituida por 16 ítems que miden las actitudes frente al dominio masculino ejercida por el hombre sobre las mujeres en el hogar, en el trabajo y en la sociedad.

**DIMENSIÓN II: Actitudes frente a la superioridad masculina:** Constituida por 13 ítems que miden las actitudes frente a la superioridad masculina en el aspecto intelectual, afectivo y laboral.

**DIMENSIÓN III: Actitudes hacia la dirección del hogar:** Constituida por 10 ítems que miden las actitudes frente a la dirección del hogar ejercida por el varón (jefe de familia) y aspectos relacionados con la economía, educación y bienestar del hogar.

**DIMENSIÓN IV: Actitudes frente a la socialización del rol sexual masculino y Femenino:** Constituida por 10 ítems que miden las actitudes frente a las pautas que se va brindando al niño de acuerdo a su sexo.

**DIMENSIÓN V: Actitudes frente al control de la sexualidad ejercida por los varones:** Constituida por 10 ítems, que miden las actitudes frente al control de la sexualidad y fecundidad ejercida por los varones.

En cuanto a la interpretación, se hace convirtiendo las puntuaciones directas en una puntuación ponderada para las categorías:

- ✓ **GRADO 1:** Actitudes de definitiva aceptación del machismo
- ✓ **GRADO 2:** Actitudes tendencia a la aceptación del machismo.
- ✓ **GRADO 3:** Actitudes ambivalentes hacia el machismo.
- ✓ **GRADO 4:** Actitudes con tendencias al rechazo al machismo.
- ✓ **GRADO 5:** Actitudes de definitivo rechazo al machismo

La transformación de los puntajes directos para este tipo de escala es conveniente transformarla a la escala con los grados pre- establecidos, cada factor trabaja con la escala de 1 a 5 grados donde 1 indica: Aceptación definitiva al machismo y 5 indica: Rechazo definitivo al machismo, donde grados intermedios indican: La fluctuación hacia ambos polos. En relación a los criterios de la interpretación, los resultados individuales como colectivos permite observarla función respecto a las actitudes hacia el machismo en cada una de las áreas y escala total.

#### **Escala I: Actitudes frente al Dominio Masculino**

**Puntajes entre 72 - 80. Grado 5:** Corresponde a la categoría de definitivo rechazo al machismo y se caracteriza por: Considerar que definitivamente no debe ser el hombre el



único que gobierna la sociedad, así mismo entiende que no es condición de hombría imponer su autoridad; que no es imperativo que los esposos o la pareja continúen siendo los jefes de familia. El ideal de la mujer no debe centrarse en casarse con un hombre que la proteja, ya que la mujer puede ser indispensable como el hombre. Los hijos varones como sus hermanas deben cuidarse mutuamente y no necesariamente esta obligación debe caer en los hijos varones; por tanto, la mujer debe evitar darle demasiada importancia a la figura del varón.

**Puntajes entre 57 - 71. Grado 4:** Corresponde a la categoría de tendencia de rechazo al machismo y debe interpretarse de forma similar al anterior, con la anotación que las posiciones no son completamente firmes, sino con tendencias al rechazo al machismo.

**Puntajes entre 41 - 56. Grado 3:** Corresponde a la categoría de ambivalencia. Esto es que sus decisiones se encuentran en el criterio de la indecisión; el que algunas veces puede actuar rechazando al machismo y otras aceptándolo. Aquí pueden ubicarse las mujeres que se encuentran en conflicto y derivarse en auto-culpa o responsabilizar su fracaso a los demás.

**Puntajes entre 25 - 40. Grado 2:** Corresponde a la categoría de tendencia a la aceptación al machismo y se interpreta similar al grado 1; con la anotación que las posiciones no son lo suficientemente firmes sino con la tendencia a la aceptación.

**Puntajes entre 16 - 24. Grado 1:** Le corresponde la categoría de definitiva aceptación al machismo y debe interpretarse de la siguiente manera: Considera definitivamente que debe ser el hombre el único que gobierna la sociedad, así mismo que es condición de hombría saber imponer autoridad y que los esposos deben continuar siendo los jefes de familia. Así mismo que el ideal de toda mujer debe centrarse en casarse con un hombre que la proteja, que la mujer no debe ser tan independiente como el hombre, a tal punto que no debe asistir sola a una fiesta y que debe permanecer más en la casa que en la calle. Los hijos varones deben saber cuidar a sus hermanas; por lo tanto, la mujer le brinda importancia a la figura del varón; la mujer debe tener como única preocupación su casa y sus hijos; y los grupos femeninos que buscan la liberación no deben ser aprobados. La mujer debe aceptar todo lo que la pareja haga incluso debe obedecerlo cuando él se niegue a que siga estudiando.

## **Escala II: Actitudes frente a la Superioridad Masculina.**

**Puntajes entre 60 - 65. Grado 5:** Corresponde a la categoría de definitivo rechazo al machismo y se caracteriza: Consideran que los hombres no son más fuertes físicamente que las mujeres; argumentan que tanto el hombre como la mujer poseen igual inteligencia pueden tener los mismos conocimientos. Además, que la mujer debe tener la misma libertad que el hombre y que ambos pueden tener múltiples compromisos. Asume que tanto el hombre como la mujer están capacitados para desarrollar la sociedad; la mujer también puede ejercer cargos que sean de autoridad y de responsabilidad; la mujer puede sobrepasar al hombre en cuanto a niveles de trabajo. Además, piensan que la mujer no solo debe preocuparse por su pareja y sus hijos y que no es común que los hombres no tengan mucha consideración con la mujer.

**Puntajes entre 47 - 59: Grado 4:** Corresponde a categoría de tendencia al rechazo al machismo, debe interpretarse similar a la anterior, con la anotación que las posiciones no son firmes, sino con solo tendencia al rechazo.

**Puntajes entre 34 - 46. Grado 3:** Corresponde a la categoría de ambivalencia esto es que sus actitudes se ubican en el criterio de la indecisión el, que algunas veces puede rechazar al machismo y otras veces aceptarlo.

**Puntajes entre 21 - 33. Grado 2:** Corresponde a la categoría de tendencia a la aceptación del machismo, debe interpretarse similar a la anterior, pero teniendo en cuenta que se da con menor intensidad.

**Puntajes entre 13 - 20. Grado 1:** Corresponde a la categoría de definitiva aceptación al machismo, esto es que sus actitudes se caracterizan porque: Consideran que los hombres son más fuertes físicamente que las mujeres además son más inteligentes; y los varones saben más por cuanto posean mayores conocimientos. Además, que los hombres deben tener más libertad que las mujeres, que solo los varones pueden tener múltiples compromisos y las mujeres no. Los hombres son los únicos elementos capaces de desarrollar la sociedad; piensan que las mujeres no están capacitadas para ejercer cargos que sean de autoridad y de responsabilidad; y es mejor que la mujer no sobrepase al hombre en cuanto niveles en el trabajo. Además, que la mujer debe preocuparse de su pareja y sus hijos; y que es común que los hombres no tengan mucha consideración con la mujer.

### **Escala III: Actitudes frente a la Dirección del Hogar**

**Puntaje entre 46 - 50. Grado 5:** Corresponde a la categoría de definitivo rechazo al machismo y se caracteriza porque: Consideran que la educación y formación de los hijos le corresponde a la madre o al padre por igual; que no solo el hombre debe administrar la economía del hogar, sino que también la mujer, además que no solo es responsabilidad del esposo ser el principal sustento económico de la familia, sino que la mujer debe trabajar para colaborar para el sostenimiento económico del hogar. Consideran que las mujeres deben conversar con el esposo lo referente al trabajo hogareño y ponerse de acuerdo en la formación de sus hijos. Además, que el padre también debe llevar a sus niños al colegio cuando éstos están pequeños. Así mismo, se debe dar el mismo tipo de educación a los hijos e hijas.

**Puntajes entre 36 - 45. Grado 4:** Corresponde a la categoría de rechazo al machismo y debe interpretarse similar a la anterior con la anotación que las posiciones no son completamente firmes, sino con tendencia al rechazo al machismo.

**Puntajes de 26 - 35. Grado 3:** Corresponde a la categoría de ambivalencia esto es que sus actitudes se ubican en el criterio de indecisión, es decir que algunas veces puede actuar rechazando al machismo y otras aceptándolo.

**Puntaje entre 16 - 25. Grado 2:** Corresponde a la categoría de tendencia a la aceptación del machismo. Debe interpretarse de forma similar a la anterior, pero considerando que se

presenta con menor intensidad.

**Puntaje entre 10 - 15. Grado 1:** Le corresponde la categoría de aceptación al machismo. Se caracteriza por considerar que la educación o formación de los hijos le corresponde a la madre porque ella está más en casa; el hombre debe administrar la economía del hogar, además que debe ser el único que trabaje y que su deber es sostener a la familia. Considera que es obligación de la mujer el realizar las tareas hogareñas; así también que es deber de ella la formación de los hijos. La obligación de una madre es llevar todos los días al colegio a sus hijos. A los hijos varones se les debe educar en forma muy diferente que a la hijamujer. Piensan que a los hijos desde pequeños se les debe decir que los hombres no deben llorar, para que sean fuertes y no cobardes.

#### **Escala IV: Actitudes frente a la Socialización Rol Sexual Masculino y Femenino**

**Puntaje entre 46 - 30. Grado 5:** Corresponde a la categoría de definitivo rechazo al machismo: Consideran que no se debe dar el juego indiferenciado por sexo, esto es que los niños varones tanto como las mujeres deben tener los mismos juegos; que se debe dar el mismo tipo de educación a los hijos varones y a las hijas mujeres; y que no solo las mujeres deben ser tiernas; dulces; sino que los varones deber ser también cariñosos. No es obligación de las hijas mujeres quedaban servir a su padre y hermanos, sino que ellos deban aprender a servirse solos. Además, en cuanto a expectativas educativas, éstas deben ser iguales tanto para el hombre como para la mujer; y que tanto el hombre como la mujer pueden seguir carreras consideradas masculinas o femeninas.

**Puntajes entre 36 - 45. Grado 4:** Corresponde a la categoría de tendencia al rechazo al machismo y debe interpretarse de forma similar a la anterior, con la anotación que las posiciones no son completamente firmes sino con tendencia al rechazo.

**Puntaje entre 26 y 35. Grado 3:** Le corresponde la categoría de ambivalencia; esto es que sus actitudes se ubican en el criterio de la indecisión el que algunas veces puede actuar rechazando al machismo y otras, aceptándolo.

**Puntaje entre 16 - 25. Grado 2:** Corresponde a la categoría de tendencia a la aceptación del machismo, debe interpretarse de forma similar a la anterior, pero teniendo en cuenta que se da con menor intensidad.

**Puntaje entre 10 - 15. Grado 1:** Corresponde a la categoría de definitiva aceptación al machismo: Consideran que se debe dar el juego indiferenciado para uno u otro sexo, esto es que los niños no deben tener los mismos juegos que las niñas; que a los hijos varones se les debe dar una educación muy diferente a la de la hija mujer, y que el trato afectivo debe ser que el padre debese más cariñoso con la hija mujer que con el niño varón; y las niñas desde pequeñas deben aprender a ser dulces, tiernas, delicadas y que los varones deben ser fuertes y no cobardes. Las niñas desde pequeñas deben aprender que su deber es servir a su padre o a sus hermanos varones porque le corresponde por su condición de mujer. Los varones deben

seguir carreras que sean netamente masculinas, y las mujeres deben seguir carreras femeninas.

#### **Escala V: Actitudes frente al Control de la Sexualidad ejercida por los varones**

**Puntajes entre 46 - 50. Grado 5:** Corresponde a la categoría de definitivo rechazo al machismo: Consideran que en la relación de pareja tanto el hombre como la mujer deben respetarse mutuamente, guardando fidelidad. La mujer puede ejercer libremente su sexualidad, es decir que pueden tener relaciones sexuales antes del matrimonio y que no le dan importancia a que la mujer llegue virgen al matrimonio. El uso de anticonceptivos no necesariamente debe ser aprobado por el esposo; así como es falso que el uso de anticonceptivos haga a la mujer infiel. Tanto el esposo como la esposa deben ponerse de acuerdo sobre los hijos que quieren tener. Consideran que también deben estar informados de los diversos métodos anticonceptivos existentes.

**Puntajes entre 36 - 45. Grado 4:** Corresponde a la categoría de tendencia al rechazo al machismo y debe interpretarse de manera similar a la anterior, con la anotación que las posiciones no son completamente firmes, sino con tendencia al rechazo.

**Puntajes entre 26 - 36. Grado 3:** Corresponde a la categoría de ambivalencia, esto es, que sus actitudes se ubican en el criterio de la indecisión, el que algunas veces puede actuar rechazando al machismo y otras veces aceptándolo.

**Puntajes entre 16 - 25. Grado 2:** Corresponde a la categoría de tendencia a la aceptación del machismo y debe interpretarse de forma similar a lo anterior, pero considerando que se da en menor intensidad.

**Puntajes entre 10 - 15. Grado 1:** Corresponde a la categoría de aceptación al machismo: Consideran que la infidelidad es natural en los hombres, pero en las mujeres no, pues ellas siempre deben guardar fidelidad. La mujer no puede ofrecer libremente su sexualidad antes del matrimonio y le dan mucha importancia a la virginidad. La mujer no debe separarse del esposo si éste tuviera relaciones sexuales con otra mujer, así como tampoco la mujer debe sentirse obligada a tener relaciones con el esposo, aunque no lo desee.

**ESCALA DE ACTITUDES HACIA EL MACHISMO**

- 1- ¿Cuál es su edad en años cumplidos?: \_\_\_\_\_ Sexo: Masculino ( ) Femenino ( )
- 2- ¿En dónde vive?: \_\_\_\_\_
- 3- Marque su estado civil: Casado ( ), Soltero ( ), Abandonado ( ), En unión libre ( ), Divorciado ( ), Divorciado y vuelto a casar ( ), Divorciado y actualmente en unión libre ( ), Viudo ( ), Separado ( )
- 4- ¿Hasta qué grado estudió?: \_\_\_\_\_
- 5- En caso de tener hijos ¿Cuántos tiene? \_\_\_\_\_
- 6- Mencione la persona quién cree que influyó positivamente más en su vida (marcar solo una): mi mamá ( ), mi papá ( ), mi abuelo ( ), mi abuela ( ), mi padrastro ( ), mi hermano ( ), mi hermana ( ), mi tío ( ), Otro ( ).  
¿Cuál? \_\_\_\_\_

**Instrucciones:** A continuación, se ofrece una serie de afirmaciones relacionadas con la mujer y las diferentes actividades que desarrolla, frente a cada una de las mismas aparecen cinco opciones: **CA - Completamente de acuerdo, A - De acuerdo, I – Indeciso, D - En desacuerdo, CD - Completamente en desacuerdo.** Señala tu elección marcando con una **X** aquella que consideras la más concordante con tu manera de sentir, pensar o actuar. No hay respuestas buenas ni malas porque cada cual tiene su propia manera de pensar. **Asegúrate de contestar todas las preguntas:**

ITEM	CA 1	A 2	I 3	D 4	CD 5
1. El hombre en nuestra sociedad es el que debe gobernar.					
2. El ideal de toda mujer es casarse con un hombre que la proteja.					
3. Una mujer no puede ser tan independiente como el hombre.					
4. El marido puede oponerse a que su mujer desempeñe cualquier profesión u oficio.					
5. Un verdadero hombre es el que sabe imponer autoridad en su familia.					
6. Las hijas mujeres deben saber cuidar a sus hermanos					
7. Las mujeres se evitarían problemas en el hogar si le dieran mayor importancia a la figura del varón.					
8. Son muy importantes los grupos femeninos que buscan la liberación de la mujer.					
9. La mujer se debe preocupar nada más de la casa y de sus hijos.					
10. En nuestro país los esposos deben seguir siendo los jefes de familia.					
11. La mujer debe tener paciencia y aceptar todo lo que el marido haga.					
12. Admiro a los hombres que saben imponer autoridad en el hogar.					
13. La mujer no puede asistir sola a una fiesta a la que su pareja no puede asistir.					
14. El esposo puede negarse a que la esposa siga estudiando.					
15. El hombre debe estar más en la calle, la mujer más en su casa.					
16. Una mujer siempre debe pedir permiso a su esposo o a su padre para salir a la calle.					
17. Los hombres son más fuertes que las mujeres					
18. Los hombres son más inteligentes que las mujeres.					
19. La mujer siempre ha sido menos que el hombre.					
20. El hombre debe tener más libertad que la mujer.					
21. Debe existir la igualdad del hombre y la mujer.					
22. Las mujeres saben menos que los hombres.					
23. Pienso que el varón puede tener múltiples compromisos, pero las mujeres no.					
24. Los hombres son los únicos elementos capaces de desarrollar una sociedad.					
25. Pienso que los hombres ejercen mejor un cargo de autoridad que las mujeres.					

26. Es común que en nuestro medio los hombres no tengan mucha consideración con la mujer.					
27. El carácter del hombre está más en relación con cargos que sean responsabilidad.					
28. Es mejor en cuanto a niveles en el trabajo que la mujer no sobrepase al hombre.					
29. Una mujer ideal es aquella dueña de casa preocupada de su marido y sus hijos.					
30. La educación de los hijos es responsabilidad principalmente de la madre.					
31. El marido siempre debe administrar la economía del hogar.					
32. Es responsabilidad del esposo ser principal sustento económico de la madre.					
33. La mujer debe conversar con el esposo lo referente al trabajo de la casa y la formación de los hijos.					
34. Pienso que la educación y formación de los hijos le corresponde al padre o a la madre por igual.					
35. Pienso que tanto el hombre como la mujer deben contribuir al sostenimiento económico del hogar.					
36. El llevar a los niños al colegio es función más de la madre que del padre.					
37. El varón debe ser educado en una forma diferente a la de los varones.					
38. Se le debe decir a un niño que los hombres no deben llorar.					
39. Los niños varones deben jugar con muñecas, cocinitas y ollitas.					
40. Las niñas mujeres deben jugar con aviones, soldados y carritos.					
41. La hija mujer debe ser educada en forma muy diferente a la de los varones.					
42. Los niños y las niñas no deben tener los mismos juegos.					
43. A las niñas se les debe cultivar la ternura, la dulzura y la suavidad.					
44. El padre debe ser más cariñoso con la hija que con el hijo.					
45. Es deber de las hermanas atender a sus hermanos.					
46. El hijo varón puede estudiar cosmetología, obstetricia, enfermería.					
47. La hija mujer puede estudiar Ingeniería de Minas, Ingeniería Mecánica, Soldadura.					
48. Las niñas desde pequeñas deben aprender que su deber es servir a su padre.					
49. La infidelidad es natural en los hombres, pero en las mujeres no.					
50. La mujer debe estar a favor de las relaciones sexuales antes del matrimonio.					
51. Es muy importante que la mujer llegue virgen al matrimonio.					
52. Los esposos no deben aprobar que las mujeres usen anticonceptivos sin su consentimiento.					
53. Los métodos anticonceptivos son un factor que hace que las mujeres sean infieles.					
54. Las mujeres deben separarse de sus esposos si éstos tuvieran relaciones sexuales con otra mujer.					
55. La mujer debe tener relaciones sexuales con otra persona aparte de su pareja.					
56. La mujer debe sentirse obligada a tener relaciones sexuales con el esposo, aunque no las desee.					
57. El esposo es el que debe decidir el número de hijos que se debe tener.					
58. Solo los hombres deben tener información sobre los métodos anticonceptivos.					
59. Las madres solteras son dignas de compasión.					

## **ANEXO F:**

### **ESCALA DETECCIÓN DEL SEXISMO EN ADOLESCENTES**

Recio, P., Cuadrado, I. y Ramos, P. (2007)

Está compuesta por 26 ítems segmentados en dos sub escalas: tanto, sexismo hostil, como sexismo benévolo.

#### **SEXISMO HOSTIL**

Compuesta por dieciséis ítems: 2, 4, 5, 7, 9, 10, 12, 14, 16, 18, 19, 20, 22, 23, 25 y 26.

#### **SEXISMO BENEVOLO**

Compuesta por diez ítems: 1, 3, 6, 8, 11, 13, 15, 17, 21 y 24. Asimismo, el objetivo de la escala es evaluar la existencia de actitudes sexistas en los adolescentes.

#### **PUNTUACIONES (Escala de 6 puntos)**

- Totalmente en desacuerdo: 1 punto
- Bastante en desacuerdo: 2 puntos
- Algo en desacuerdo: 3 puntos
- Algo de acuerdo: 4 puntos
- Bastante de acuerdo: 5 puntos
- Totalmente de acuerdo: 6 puntos

#### **INTERPRETACIÓN:**

Puntos de corte: BAJO 1-25 MEDIO 26-75 ALTO 76-99 (percentiles)

## ESCALA PARA LA DETECCIÓN DE SEXISMO EN ADOLESCENTES

SEXO: M  F  EDAD: ..... GRADO: .....

Rodea con un círculo la alternativa que mejor se ajuste a tu grado de acuerdo o desacuerdo con cada una de las siguientes frases. Recuerda que los cuestionarios son anónimos, por lo que te pedimos sinceridad:

Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Algo en desacuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	2	3	4	5	6

Nº	Opiniones	TA	BS	AD	AA	BA	TA
1	Las mujeres son, por naturaleza, más pacientes y tolerantes que los hombres.	1	2	3	4	5	6
2	El lugar más adecuado para la mujer es su casa con su familia.	1	2	3	4	5	6
3	El afecto y el cariño son más importantes para las mujeres que para los hombres.	1	2	3	4	5	6
4	Las mujeres son más débiles que los hombres en todos los aspectos.	1	2	3	4	5	6
5	Una medida positiva para acabar con el paro sería que las mujeres se quedarán en casa.	1	2	3	4	5	6
6	Las mujeres están mejor dotadas que los hombres para complacer a los demás (estar atentas a lo que quieren y necesitan).	1	2	3	4	5	6
7	Es más natural que sean las hijas y no los hijos las que se hagan cargo de los padres ancianos.	1	2	3	4	5	6
8	Por su mayor sensibilidad, las mujeres son más compasivas que los hombres hacia su pareja.	1	2	3	4	5	6
9	Atender bien la casa es obligación de la mujer.	1	2	3	4	5	6
10	Hay que poner a las mujeres en su lugar para que no dominen al hombre.	1	2	3	4	5	6
11	Nadie como las mujeres sabe cuidar a sus hijos.	1	2	3	4	5	6
12	Las mujeres son manipuladoras por naturaleza.	1	2	3	4	5	6
13	Las mujeres tienen mayor capacidad para perdonar los defectos de su pareja que los	1	2	3	4	5	6



	hombres.						
14	El hombre debe ser la principal fuente de ingresos de su familia.	1	2	3	4	5	6
15	Para un hombre una mujer frágil tiene un encanto especial.	1	2	3	4	5	6
16	El marido es el cabeza de familia y la mujer debe respetar su autoridad	1	2	3	4	5	6
17	Las mujeres poseen por naturaleza una sensibilidad superior a la de los hombres.	1	2	3	4	5	6
18	No es propio de hombres encargarse de las tareas del hogar.	1	2	3	4	5	6
19	Las mujeres razonan peor que los hombres.	1	2	3	4	5	6
20	Los hombres están más capacitados que las mujeres para lo público (por ej: la política, los negocios, etc.)	1	2	3	4	5	6
21	Las mujeres son insustituibles en el hogar.	1	2	3	4	5	6
22	La mujer que trabaja fuera de casa tiene desatendida a su familia.	1	2	3	4	5	6
23	Los hombres deben tomar las decisiones más importantes en la vida de la pareja.	1	2	3	4	5	6
24	Por naturaleza, las mujeres están mejor dotadas que los hombres para soportar el sufrimiento.	1	2	3	4	5	6
25	Una mujer debe estar dispuesta a sacrificarse por el éxito profesional de su marido.	1	2	3	4	5	6
26	Un hombre debe dirigir con cariño, pero con firmeza a su mujer.	1	2	3	4	5	6

**Muchas gracias por su participación.**

**ANEXO G:****GUÍA DE ENTREVISTA**

**OBJETIVO:** Obtener información acerca de sus vivencias y puntos de vista respecto al machismo y sexismo.

Registro de entrevista:

1. ¿Qué actividades realizas, aparte de estudiar y hacer tareas?
2. ¿Qué actividades o trabajos consideras que deben hacer los hombres y mujeres?
3. ¿Coméntame sobre tu familia y las funciones o actividades que realizan?
4. ¿Cómo te ves en un futuro?
5. ¿Qué cualidades tienen los hombres y mujeres?

**ANEXO H:**  
**GUÍA DE OBSERVACIÓN**

**LUGAR DE OBSERVACIÓN:** I.E Sacamaca y comunidad.

**OBJETO:** Estudiantes, profesores y padres de familia.


**OBJETIVO:** Percibir el contexto en el cual se desarrollan los y las estudiantes.

**FECHA:**.....

**HORA DE INICIO:**.....**HORA DE TÉRMINO:**.....

**OBSERVADOR (A):** Wendy Jhudit Alarcón Andrade.

<p><b>RELATO:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Observación en eventos dentro de aula.</li> <li>• Observación en eventos desarrollados en la institución educativa.</li> <li>• Observación en actividades extra académicas.</li> <li>• Observación en eventos sucedidos en la comunidad (vivienda)</li> </ul>	
<p align="center"><b>COMENTARIO</b></p> <p>.....</p> <p>.....</p>	<p><b>LEYENDA</b></p> <p>Poco Confiable (1)</p> <p>Confiable(2)</p> <p>Muy Confiable(3)</p>




---

**Alarcón Andrade, Wendy Jhudit**



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRUJILLO

UNT

R.R. N° 384-2018/UNT Pag. 5 de 5

RECTORADO

## UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRUJILLO

# DECLARACIÓN JURADA

Los autores suscritos en el presente documento **DECLARAMOS BAJO JURAMENTO**, que somos responsables legales de la calidad y originalidad del contenido del Proyecto de Investigación Científica, así como, del Informe de la Investigación Científica realizado.

Título: Machismo en estudiantes del nivel secundario de la I.E N°80328, Sacamaca, distrito Lucma, provincia Gran Chimú, 2020

<u>PROYECTO DE INVESTIGACION CIENTIFICA</u>	<u>INFORME FINAL DE INVESTIGACION</u>
PROY. DE TRABAJO DE INVESTIGACION ( )	TRABAJO DE INVESTIGACION (PREGRADO) ( )
PROYECTO TESIS PREGRADO ( )	TESIS PREGRADO ( x )
PROYECTO DE TESIS MAESTRIA ( )	TESIS MAESTRIA ( )
PROYECTO DE TESIS DOCTORADO ( )	TESIS DOCTORADO ( )

Equipo Investigador Integrado por:

N°	APELLIDOS Y NOMBRES	FACULTAD	DEP. ACADÉMICO (ASESOR)	CATEGORIA DOCENTE ASESOR	CÓDIGO Docente Asesor Matricula para estudiante	Autor Coautor asesor
01	Wendy Jhudit, Alarcón Andrade	Ciencias Sociales			1022500312	Autor
02	Canales Herrada, Catherine Socorro	Ciencias Sociales	Ciencias Sociales	Asociado	5241	Asesor

Trujillo, 10 de setiembre 2021.

.....  
FIRMA

47964938  
DNI

.....  
FIRMA

03845656  
DNI

<sup>1</sup> Este formato debe ser llenado, firmado Y adjuntado en el Informe de Tesis y/o Trabajo de Investigación respectivamente



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRUJILLO

UNT

R.R. N° 384-2018/UNT Pag. 5 de 5

RECTORADO

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRUJILLO**  
**CARTA DE AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN**  
**EN REPOSITORIO DIGITAL RENATI-SUNEDU**

Trujillo, 10 de setiembre 2021.

Los autores suscritos del INFORME FINAL DE TESIS

Titulado: Machismo en estudiantes del nivel secundario de la I.E N°80328, Sacamaca, distrito Lucma, provincia Gran Chimú, 2020

**AUTORIZAMOS** SU PUBLICACION EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL, REPOSITORIO RENATI-SUNEDU, ALICIA - CONCYTEC, CON EL SIGUIENTE TIPO DE ACCESO:

- A. Acceso Abierto:
- B. Acceso Restringido  (datos del autor y resumen del trabajo)
- C. No autorizo su Publicación

Si eligió la opción restringida o NO autoriza su publicación sírvase justificar \_\_\_\_\_

ESTUDIANTES DE PREGRADO TRABAJO DE INVESTIGACIÓN TESIS

ESTUDIANTES DE POSTGRADO: TESIS MAESTRIA  TESIS DOCTORADO

DOCENTES:  INFORME DE INVESTIGACIÓN  OTROS

El equipo investigador Integrado por:

N°	APELLIDOS Y NOMBRES	FACULTAD	DEP. ACADÉMICO (ASESOR)	CATEGORIA DOCENTE ASESOR	CÓDIGO Docente Asesor Matricula para estudiante	Autor Coautor asesor
01	Wendy Jhudit, Alarcón Andrade	Ciencias Sociales			1022500312	Autor
02	Canales Herrada, Catherine Socorro	Ciencias Sociales	Ciencias Sociales	Asociado	5241	Asesor

  
 .....  
 FIRMA
47964938  
DNI
  
 .....  
 FIRMA
03845656  
DNI<sup>1</sup> Este formato debe ser llenado, firmado Y adjuntado en el Informe de Tesis y/o Trabajo de Investigación respectivamente.

## CONSTANCIA DE ASESORAMIENTO

La que suscribe Mg. Catherine Socorro Canales Herrada, docente asociado, D.E., con código IBM 5241, adscrito al Departamento Académico de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, deja constancia de haber participado como asesora de la Tesis titulada:

Machismo en estudiantes del nivel secundario de la I.E N°80328, Sacamaca, distrito Lucma, provincia Gran Chimú, 2020, de la Bachiller Alarcón Andrade, Wendy Jhudit; para optar el título de Licenciada en Trabajo Social.

Trujillo, 5 de octubre de 2021



Mg. CATHERINE SOCORRO CANALES HERRADA

Código IBM 5241

ASESORA

